

ecce homo

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL 2013



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional

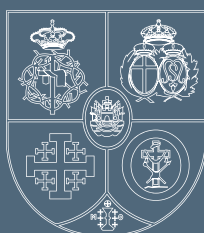
ecce homo

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL 2013



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional



Coordinadora de Cofradías de la
Semana Santa de Ferrol

Edita:

Coordinadora de Cofradías
de la Semana Santa de Ferrol

Consejo editorial:

María del Carmen Arcos Gómez,
César Carreño Yáñez,
José Evia Gende,
Fernando Iguacel Selle,
Antonio Loureiro Arias,
Gonzalo Folgueira Fernández,
Pablo Cabadas Barreiro,
Ignacio López del Río
y Jesús Sueiras Area

Fotografía:

Archivo Coordinadora de Cofradías
de la Semana Santa de Ferrol,
Archivo Cofradías
e Ignacio del Moral

Agradecimientos:

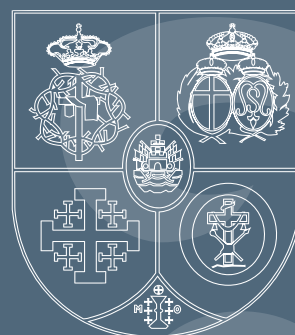
Portada: “*Vía Crucis*”, Manuel Carballeira Rivas

Diseño:

Empatía Comunicación
www.empatiacomunicacion.com

Impresión:

Imprenta Provincial
(Depósito Legal: xxxxxxxxxx)



Coordinadora de Cofradías de la
Semana Santa de Ferrol

Coordinadora de Cofradías
de la Semana Santa de Ferrol

Magdalena, 224 Bajo
15402 Ferrol
semanasantaferrol.org

Sumario

Saludas

4

Manuel Sánchez Monge

4

María del Carmen Arcos Gómez

6

Jose Manuel Rey Varela

8

Diego Calvo Pouso

10

Pregón 2012

12

Semblanza Pregonero 2013

30

Un pouco máis sobre a Semana Santa a finais do século XVIII

32

Asociación músico cultural «Banda Ferrol»

50

Banda juvenil de Nuestra Sra. de las Angustias

52

Artículos

56

El año de la fe

56

El trono de la Soledad

64

Nuestra Señora de los Cautivos

76

Desde la distancia: La procesión de la Caridad y el Silencio

84

“Acompañando a la Madre”

90

El culto al Santo Sepulcro. Orígenes y desarrollo

96

Un reto hecho realidad: los Cofrades de Mondoñedo-Ferrol al fin juntos

112

Laicos colaboradores y corresponsables en la Iglesia

116



Manuel Sánchez Monge
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

¿Qué celebramos en la Semana Santa?

¿Qué es lo que contemplamos para que, lentamente, en oficios y procesiones, en la celebración compartida o en la oración individual, nos toque profundamente el corazón?

El servicio y la fraternidad, en primer lugar. El Jueves Santo la liturgia recoge un gesto precioso de Jesús: el lavatorio de los pies como expresión de una lógica alternativa. ¿Qué hace este gesto tan denso? Cambiar la lógica del poder por la lógica del servicio, donde el grande se hace pequeño y enaltece a los humildes. En un mundo en que parece que el gran éxito en la vida es ser servido, esta llamada a lavar los pies polvorientos del amigo resulta, cuando menos, una provocación. Por otra parte, también el Jueves Santo celebramos el amor fraterno. Nos sentimos amigos y no siervos. Compartimos una misma mesa, y en ese gesto nos encontramos llamados a vivir en plenitud. Nos reconocemos hijos de un mismo Padre y, en consecuencia, hermanos de todos los hombres.

A continuación contemplamos *el sufrimiento y la soledad*. El Viernes Santo, acompañando a Jesús que carga con la cruz, nos toca contemplar la indiferencia de unos, la compasión de otros... Podemos reconocernos a veces en ese Cirineo que ayuda a Jesús a llevar la cruz, y otras en la Verónica que seca su rostro. Pero también podremos reconocernos ocasionalmente en un gobernador romano más pendiente de lo conveniente que de lo justo. Tal vez estemos escondidos entre la muchedumbre, temerosos de ser señalados como amigos de este criminal sin delito. La adoración de la cruz el Viernes Santo es uno de los momentos más significativos de la liturgia de ese día. No adoramos un trozo de madera ni un instrumento de muerte. Para nosotros la cruz es el espacio donde los que padecen, por la injusticia, por el odio, por el mal que atraviesa nuestro mundo, se encuentran con el inocente que viene a salvarlos.



Jesús Nazareno. Cofradía de Dolores.

Por fin, *celebramos la Vida*. Hay una palabra definitiva de Dios que nos llega a través de los ángeles de la resurrección: «No busquéis entre los muertos al que vive». Porque de la muerte ha brotado la Vida, con mayúscula. La celebración de la resurrección del Señor todo lo ilumina. La palabra última de Dios es una palabra de vida. La muerte no ha vencido al Justo. La cruz está vacía, y los crucificados de la historia tienen motivos para la esperanza. La sombra y la tiniebla dan paso a la luz, la noche al día, el llanto al júbilo.

Una vez más, nos disponemos a celebrar los grandes misterios de nuestra fe cristiana. No es lo de siempre, porque cada vez somos distintos. O llegamos a estas fechas con una carga diferente. Unas veces cansados y otras exultantes, en ocasiones llenos de preguntas y otras veces con una fe calmada. Y Dios se acerca a nosotros de manera diferente: como bálsamo para nuestros cansancios o como motivo supremo de nuestras alegrías, como respuesta a nuestros grandes interrogantes o como presencia amiga en el ritmo cotidiano de nuestra vida. Pero siempre viene a nosotros. Abramos la puerta de nuestro corazón a este dulce huésped del alma.

Con mi afecto y mi bendición.





María del Carmen Arcos Gómez
Presidenta de la Coordinadora de Cofradías

Saluda de la Presidenta de la Coord. de Cofradías.

En el Año de la Fe, y siendo El Credo la oración mediante la cual hacemos profesión y nos reafirmamos en la misma Fe, recordamos los artículos del Credo en los cuales, los que formamos, sentimos y vivimos la Semana Santa, hacemos profesión de nuestra Fe públicamente:

Artículo 4º: “Jesucristo padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado”.

Es esto lo que conmemoramos los cofrades en esta Semana, la Mayor del Año Cristiano. Acompañamos al Señor durante su Pasión como los discípulos. Lleváis sobre vuestros hombros a Cristo y a su Madre con su dolor, con su corazón atravesado por el sufrimiento por la pasión y la muerte del Hijo, y no lo abandona en ningún momento.

Artículo 5º: “Jesucristo descendió a los infiernos y al tercer día RESUCITÓ de entre los muertos”.

Aquí está el verdadero sentido de nuestra Fe porque, si Jesucristo no hubiese RESUCITADO, como dice San Pablo, nuestra Fe sería vana.

En esta Semana Santa que vamos a celebrar, hagamos todos una renovación de nuestra Fe. Vivamos la Semana Santa, cada una de sus procesiones, cada uno de nosotros en el lugar que ocupemos en ella: portadores, cofrades, creyentes... dando testimonio, ayudando al prójimo, orando por los más débiles y enfermos y, en definitiva, siendo testigos de Cristo como seguidores de su palabra, de sus enseñanzas y miembros de su Iglesia.

En las procesiones y en nuestra actividad cofrade hacemos vivos los artículos del Credo 4º y 5º.

Que esta Semana Santa nos sirva para reflexionar sobre nuestra Fe, sobre las enseñanzas de Cristo para que, así, nuestra vida sea un ejemplo para los demás mediante el amor al prójimo y la práctica y vivencia de nuestra Fe.



AGENCIA VENDE 981 371 750
CALZEDONIA

ABOGADA

WINTERBATH

COPIASAN

PLAZA DE...



Jose Manuel Rey Varela
Alcalde de Ferrol

Saluda del Alcalde de Ferrol.

La ciudad está de nuevo preparada para acoger la que es, sin duda, una de las manifestaciones religiosas con mayor arraigo popular de toda Galicia: la Semana Santa de Ferrol, declarada de Interés Turístico Nacional desde 1996. Un acontecimiento para la celebración y el recogimiento, que trasciende el sentir religioso para convertirse en un evento social fuertemente asentado en todos los vecinos y vecinas del municipio.

La Semana Santa es la Semana Mayor del Año Cristiano y las procesiones son la manifestación externa de esa fe. Pero nuestra semana de Pasión será también, un año más, un faro de atracción que acercará a Ferrol a miles de visitantes con los que compartiremos nuestra ciudad y, con ella, nuestro rico patrimonio cultural, paisajístico, natural y gastronómico. Una suma de valores que hacen de Ferrol el destino referente de Galicia durante estas fechas. En este sentido, como alcalde de Ferrol entiendo la Semana Santa no solo como una reafirmación de los valores cristianos sino, además, como una oportunidad para poner en valor la marca Ferrol y enorgullecernos como ferrolanos.

El mérito de la calurosa participación de los ferrolanos en su semana de Pasión recae en la labor silenciosa que diariamente realizan las Cofradías, empeñadas en poner en valor uno de los más significativos bienes de interés cultural, histórico y espiritual que conforman el patrimonio de la ciudad. Un esfuerzo al que el Ayuntamiento se suma incondicionalmente, a través de la estrecha colaboración que mantenemos con la Coordinadora de Cofradías. Una profunda relación que tiene, entre sus metas más ambiciosas, que la Semana Santa de Ferrol reciba el mayor reconocimiento internacional como acontecimiento de Interés Turístico. Una distinción que estoy convencido que nuestra Semana Santa merece, tanto por la riqueza de su imaginería como por la devoción con que las hermandades de cofrades organizan los desfiles procesionales, así como por el fervor popular con el que estos son seguidos.

Vivir la Semana Santa de Ferrol es vivir Ferrol. La ciudad volverá a ser un hervidero de gente que disfrutará de los pasos procesionales que recorren las calles y plazas de nuestro casco histórico. Animo a mis convecinos a vivir esta semana de Pasión y a compartir la ciudad con las miles de personas que nos visitan; así como con los familiares y allegados que residen fuera y que retornan a Ferrol por estas fechas.





Diego Calvo Pouso
Presidente de la Diputación de A Coruña

Saluda del Presidente de la Diputación de A Coruña.

La Semana Santa de Ferrol se ha convertido en la semana más importante de nuestra ciudad. Y lo es por ser referente a nivel nacional de esta celebración, como prueba su distinción como Fiesta de Interés Turístico Nacional, pero, sobre todo, por el significado personal que tiene para cada uno de los ferrolanos.

Nuestro Ferrol se transforma en Semana Santa. Se viste de tradición, respeto y, también de un profundo sentimiento religioso. Las calles se llenan de gente y bullicio, las familias se vuelcan en la participación y organización de las procesiones, y miles de visitantes disfrutan cada año de un espectáculo visual y sensorial que acaba siendo la mejor invitación para regresar a Ferrol. Y lo hacen, ya que durante los últimos años nuestro sector hotelero ha registrado en esas semanas el 100% de ocupación.

Todo esto que acabo de enumerar es posible gracias al esfuerzo, al empeño y a la decisión con la que trabaja durante todo el año la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa de Ferrol, que incluye a las cinco agrupaciones ferrolanas: Cofradía del Santo Entierro, Cofradía de Dolores, Cofradía de la Orden Tercera, Cofradía de la Merced y Cofradía de las Angustias.

Los 3.000 cofrades que las integran trabajan sin descanso para que durante esta semana los ferrolanos nos sintamos orgullosos de nuestra tradición más antigua y para que el paso del tiempo no haga más que alimentar el arraigo y el compromiso de nuestros vecinos y vecinas con esta celebración.

A todos ellos, a las Cofradías y sus cofrades, y por extensión a todos los ferrolanos, quiero enviaros a través de estas líneas mi más sincero agradecimiento por todo vuestro esfuerzo. También agradezco la invitación, un año más, a colaborar con esta Revista Oficial de la Semana Santa de Ferrol, que consigue, de nuevo, plasmar con su recopilación de textos e imágenes una parte importante de la esencia de nuestra Semana Santa.

Lo que falta aquí solo se puede descubrir viajando a Ferrol, como os animo a hacer durante este año 2013.



Pasión por Ferrol.

Pregón de la Semana Santa 2012

Fray Felipe Ortuno Marchante O. de M.
Ferrol 2012

ECCE HOMO 2013





Se presenta a continuación un extracto del pregón de 2012. En él se realizaba un rico y pormenorizado recorrido a través de todas las jornadas que conforman nuestra Semana Santa. Nos centraremos en las procesiones titulares de las Cofradías integrantes de la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa Ferrolana.

MIÉRCOLES SANTO

Ferrol Vello es el mar, abrazado al vaivén de sus olas, ceñido por sus mareas y respirando desde siglos el aroma de la rosa de los vientos. Es el lugar donde la brisa se pausa por sus calles, en sus casas o en los deseos y anhelos de sus gentes. Ferrol Vello navega en los corazones, tanto como en el mar; palpita en el mar de su alma el dulce bogar de sus añejas creencias y rema con su existencia hacia el lugar que marca el hito de su redención. Entre corrientes embravecidas, cuando la confusión lo inunda todo, una señal se enarbola, se yergue entre los acantilados de la muerte desplegando trapo y luz para llevar a buen puerto la embarcación de sus almas. Este Cristo de

*Desde el Santuario
de las Angustias
cuatro hachones de
cera virgen flanquean
las primeras palabras
incomprensibles que
ha de soportar la fe,
cuando la orgía de la
injusticia se ceba*

los Navegantes sigue como errante argonauta equinoccial, como paradigma de la fe, surcan do el viejo barrio y dejando tras de sí una estela

de amor emocionado en brazos de una devoción incontenible, con velas encendidas, en perpetua búsqueda utópica de una costa sin males donde arribar, con la luz de la sagrada baliza de su intrahistoria.

El Miércoles Santo fluye por el horizonte vespertino con penitente blancura, y un galeón de redención se mece por el ecuador de la semana. Desde la plaza de Amboage, el Tirso mercedario nos ofrece una pasión mitigada, como un adelanto de Pascua redentora. La razón oscura se trueca en sueños claros de verde eterno, mientras acordes de azucena le cantan a la Virgen blanca que resplandece ante la danza y el sonido *enxebre* de las gaitas. Navega esta Cofradía por la emoción del espíritu, urdiendo salidas de liberación, volando por el ancho cielo de los pensamientos hasta corresponderse con el horizonte de trascendentes deseos y esperanzas. La Madre de la Merced va siguiendo la ruta de las estrellas, internauta de la libertad, hasta llevar al hombre, ya sin grilletes, rotas las cadenas, al verdadero puerto: Cristo Redentor.

Madre de la Merced,
que al Tirso aromas
con el perfume
de la blanca espuma,
arranca las cadenas
de la bruma,
abre el cielo
por el que te asomas.
Rompe los grilletes
y maromas
que de muerte me tienen
y rezuman.

Cuando la tarde rompe los hilos de su tiempo continúa la pasión con nueva encarnadura.

Desde el Santuario de las Angustias cuatro hachones de cera virgen flanquean las primeras palabras incomprensibles que ha de soportar la fe, cuando la orgía de la injusticia se ceba en la inerte inocencia de un hombre: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" ¿Cómo puede haber el perdón para todos? ¿No sabían lo que hacían? Entrad en la hondura de este espacio, ensayad la postura de





su vida, acariciad los jirones de la tragedia y decidme si este perfil de muerte puede resistir el perdón.

Cristo del Perdón, ¿quién puede entender la razón oscura de tus sueños claros? ¿Quién puede entrar en esa gruta cóncava de pasión por la luz, que me hace perder el sentido?

Brindo mi desconcierto a la Virgen, Madre de los Desamparados que lleva en sí la intemperie granate de mis preguntas, y en esa dejadez de su pañuelo blanco, como una lágrima, deja vislumbrar la pureza de su corazón de madre. Va serena en su atardecer para encontrarse en un instante con la procesión de su tormento, cuando ya el sol esté en poniente, en los brazos serenos del horizonte.

Desde Dolores se enluta el reflejo de la ciudad, la tenue luz de los cirios se funde con

la percusión penetrante de tambores y timbales, y un intenso olor a incienso, lamento y penitencia envuelve la noche de la primavera. Un altar cósmico y desnudo ofrece al Yacente, como una ola encrespada, oceánica, como una rosa de espuma en el altar del sacrificio, desnudo relámpago de redención incontenible, midiendo quizá la muerte de todos cuantos le portan.

JUEVES SANTO

El drama pasional va entrando en las álgidas melancolías, va siendo ya la hora de la preparación definitiva para Cristo, en ese trampolín del alma que supondrá los delirios de amor de los últimos días. Su vida va desembocando con todos sus detalles en la fuente de todos los dolores. La Pasión encrespada se supera en multitud de perspec-



Nuestra Señora de los Desamparados. Cofradía de las Angustias.

tivas cuando la noche ofrece impresiones de color sombrío en todas las Cofradías. La belleza de los instantes embiste al tiempo con la ilusión de lo imposible cuando el misterio de Dios se revela en el desmayo de la vida de un hombre y en la Pasión que se adueña de este pueblo por sus calles. Jueves Santo de Angustias y Dolores.

Huele a última cena por todos los rincones. Los cristianos se han levantado de la mesa donde el amor extremo ha inclinado sus palabras para lavar los pies de los discípulos, mientras un mandamiento nuevo ha ido cincelando el fuste de una flamante catedral para el ágape de su misterio incontenible. Dios se ha sembrado, triturado y horneado a un tiempo. Se ha hecho hambre-alimento, sed-agua, deseo-felicidad, muerte-vida. Dios se ha vuelto loco y nos ha dejado a merced de la corriente, en la tempestad interior del céfiro nocturno,

rodeados por todos los enigmas que nos tienen consumidos. Y aquí estamos, desplegando las velas al viento del Espíritu, buscando la hondura de este océano y el principio de su posible aurora.

Procesión de la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias

Los sonidos vibrantes de los tambores que anuncian la procesión se mezclan con el murmullo de la gente expectante. Por la Plaza de las Angustias sube la marea del sentimiento cofrade cuando Jesús Nazareno atrae sobre sí la mirada entusiasta de quienes le esperan desde sitios inverosímiles. Las gentes se santiguan a su paso mientras silabeaban jaculatorias ensartadas en llantos: por el hijo, por la madre, por el padre o el hermano... La dulce mirada al cielo del Cristo de la Agonía, como un galeón de luz, transporta con él las otras



Oración en el Huerto. Cofradía de Dolores.



Santísimo Cristo de la Misericordia. Cofradía de Dolores.

miradas vidriosas que con él se identifican. Todo el paso de la vida se va derramando por las calles. Ríos de sentimientos que van desembocando en la fe, sublimando en cada imagen las heridas contenidas en sus pechos. Escalofrío y consuelo van identificando los adentros más hondos de los sentidos, hasta llegar a la entraña misma, al útero de todas las angustias: la Madre.

¡Qué dolor de luna,
viéndote acunar el desmayo
de tu misma entraña
mientras las matrices del alma
se beben tu propio llanto
y se disuelve el pensamiento,
como un náufrago desnudo en el mar,
midiendo su muerte!
¡La Madre y el mar!
¡Qué noche de palidez sombría
cuando se cierra el círculo de tus brazos

en ese cuerpo ausente, agotado,
con ese trono nocturno
que vas cincelando en plata!
¡Qué dolor de Angustia
y qué valle tan hondo!

Madres de la ausencia, madres laceradas por los hijos perdidos, tantas que lleváis el dolor ceñido en los pliegues de vuestros pañuelos. Mirad a la Madre, a esta quinta angustia, que, como vosotras, abraza la razón de su única existencia. Miradla para ver cómo lleva en sus manos la carne de todos vuestros hijos y el desaliento de todas vuestras penas. Miradla en el espejo de vuestros vientres heridos. Vientres que parieron alegrías, que también parieron penas... Poneos en su regazo y tened piedad de ella, porque lleva consigo la expiación de todas las penas y angustias de las madres de Ferrol.



Nuestro Padre Jesús Cautivo. Cofradía de Dolores.



Procesión del Cristo de la Misericordia y María Santísima de la Piedad

La noche, como un vaivén de olas en la playa, va horadando la existencia hasta penetrarla con perfiles de muerte y jirones de tragedia. Se va abriendo la fosa invisible de la vida y va germinando una sombra de des-

*Madres de la ausencia,
madres laceradas por
los hijos perdidos, tantas
que lleváis el dolor
ceñido en los pliegues de
vuestros pañuelos*

mayo y soledad desconocida. Dolores abre sus puertas y convierte a Ferrol en Getsemaní: Oración y Prendimiento. Las palmeras se han trocado en olivos y el dulce olor de primavera en alpechín. Se va jirpeando el alma para el llanto y tejiendo un ámbito de bóvedas abiertas. El Hijo del Hombre apaga su cuerpo en pesadumbres mientras se marchitan sus carnes con el cilicio interior de la incontenible angustia.

Ya está aquí la Luna de Nisán
deshilando las nubes de la noche
para abrirse paso hasta el Ungido...

Va creando sombras de frío y desamparo
en medio del temblor de todos los olivos.

Va descalza, voluptuosa y provocativa
con los brazos desnudos del crepúsculo,
lúgubre, por los tálamos de la inocencia,



Santísimo Cristo Redentor. Cofradía de la Merced.







EH 2013

En el momento álgido el Cristo de la Misericordia se encuentra con la Piedad que, como un candelero de luz, va resistiendo la noche del hijo





para entrar en los sueños atemporales
y mostrarles los fríos reflejos de la guadaña.

La Luna de Nisán ahora es metálica,
redonda, fría y glacial, como el universo,
y quiere disputarle la luz al Señor del Huerto,
con el cuchillo afilado de la tiniebla,
con antorchas de luces ilusorias
y el griterío de las turbas
que quieren amarrarle y darle Prendimiento.

Sólo el entusiasmo de las porteadoras atenúa el dramatismo con ese acunar el trono, avanzando y retrocediendo, meciendo y llorando, emocionando los sentidos de cuantos contemplan y vitorean, como queriendo adelantar la resurrección en esta noche de profunda oscuridad.

El Calvario nos lleva a la culminación de Cristo Redentor. “Mujer, ahí tienes a tu hijo”... “Ahí

tienes a tu madre”... Y desde aquella hora quedamos tan confundidos, que no sé si aun seguimos en aquel lugar de roca perforada.

Todo el barrio de la Magdalena anda envuelto en resonancias y perfumes, mientras una muchedumbre de fe colma las rúas con la emoción incontenible del Jueves Santo.

Una brisa salina se acerca, la bruma humedece la larga espera mientras la pasión de la belleza cofrade temple el ánimo entre cruces, incienso, cirios y penitentes. No importa el frío si Dios está en la calle. Se sobrelleva, se aguanta, se resiste. Los niños aprietan sus manitas al refajo de la madre con tal de ver llegar a la banda de cornetas y tambores. Y cuando llega se despiertan, y quieren uno, para tocar ellos también con la fe inconsciente de los sentidos, esa que va penetrando desde la cuna por la piel al corazón.





Porque también los tambores engendran su catecismo, como la cuna, como la sangre, como la leche...

Llega el momento álgido cuando el Cristo de la Misericordia se encuentra con la Piedad, que, como un candelero de luz, va resistiendo la noche del hijo. Aquí de nuevo se concentran todas las madres, como un ramillete de verdad ofrecida, tocadas por el lino de la dulzura y traspasadas por los fríos reflejos del acero.

¡Qué magnetismo de dolor emocionado cuando las varoniles gargantas de los soldados se acompasan y miden con los portadores y hacen presentes a los caídos!

¡Levantad el trono al cielo, portadores,
hasta los capiteles de Dios,
hasta el costado sangrante del universo,
hasta que se estremezca la noche,
hasta que se rompa la roca de la muerte
o una gota de claridad anule a la parca!

¡Levantad el trono al cielo
hasta que hable el dueño de la vida
y apacigüe esta tormenta de cruz
que azota nuestra existencia!

¡Levantad el trono a golpe de martillo y bronce
hasta llegar unidos a la espadaña del cielo,
hasta que florezcan los vientres heridos
y emitan los suspiros un fuego de esperanza!

¡Alzad a Dios por el reguero de vuestras venas
hasta vaciarlo en los altos espacios de la aurora!

¡Viva el Cristo de la Misericordia!

VIERNES SANTO

Hay días de luz fugitiva que, vestidos por la noche, se convierten en contrapuntos ambiguos de la existencia, cuando la quimera se adueña de ellos y el espacio trunca la razón con la locura.

Los corazones del Viernes Santo ferrolano madrugan a los padecimientos para proce-

sionar por la vía dolorosa, como un ecuménico mar de Cofradías cosechando todo el camino de la cruz: San Juan, Nazareno, Cireneo, Verónica, Encuentros, Traslados, Entierro, Soledad y Silencios. Toda una síntesis de esencias y aire conmovido que van labrando las piedras de la ciudad con el alma de un rosario doloroso. Una filigrana emocional se va esculpiendo en los sentimientos profundos de las gentes.

Ferrol se arrodilla, calla y se enciende en esa cima de cielo en que se ha convertido la Plaza de Armas. Allí confluyen los ríos de todas las penas, en el encuentro de la consolación mutua al levantarse el clamor de los amargos vendavales. Ahí Ferrol se descubre a sí mismo, en la espectacularidad de las exaltaciones compartidas, en esa escenografía de delirio colectivo.

Tres encuentros de amor, como tres rosas, alzados y mecidos para transfigurar el dolor, para besar los labios del cielo, para llegar al espacio infinito o vencer la tenebrosidad cercana de la hora de nona.

1

Quiero con Juan compartir
la altura del sufrimiento,
darle a María el aliento
para poder resistir.
Que quiero por Ti vivir
junto a Cristo Redentor
y navegar el fragor
del trueno de tu calvario,
con hábito mercedario
ser tu fiel liberador.

2

Hazme lienzo que al pasar
estampe tu rostro santo,
Verónica de tu llanto,
compasión para tu andar.
Camino para buscar
como busca esta mujer
para poderte tener
grabado en su delantal.
Se ha vuelto el paño cristal
y espejo de su querer.



3

Nazareno y Cireneo
yo quiero ser por tu cruz,
con mi cirio darte luz;
si es preciso, hacerme reo
por ese dolor que veo
traspasado por tu pecho.
No quiero estar satisfecho
si no puedo andar contigo
para cruzar el postigo
del más doloroso trecho.

4

Y al ir junto a tus dolores
te ofrezco un Avemaría
para recordarte el día
del amor de los amores
cuando al jardín de las flores
le llamaste ¡Madre mía!
Hoy en tu carne baldía
y en esa cruz de madera
va la madre prisionera
del querer que más quería.

5

Alondra de los cantores,
hoy pastora de tristeza,
qué dejadez de belleza
¡Ay mi Virgen de Dolores!
Se enlutan hasta las flores
viendo tu jardín herido.
No hay pecho más abatido,
que contenga más dolor,
que el que lleva más amor
por el hijo más perdido.

6

Dolorosa del camino
por la senda del Calvario,
enhébrame a tu rosario
con el pétalo más fino,
entretélame a tu lino
en un hilo de tu manto
para empaparme del llanto
que rebosa tu mejilla.
Quiero estar en esa orilla
de tu maternal quebranto...

... tu maternal quebranto,
con San Juan en esa orilla.

Procesión del Santo Entierro

Todo va declinando hacia el ocaso...

La Catedral de San Julián repliega sobre sí el último suspiro en el que Dios se desposa con el hombre en el límite de la incertidumbre, allá donde se sostiene el último vértigo con el desvanecimiento de la vida.

Ya se contempla el bello cuerpo de Jesús sobre la cama de la noche, en el árido espacio de la inmovilidad, allá donde se rompen las palabras y llega a su límite el balbuceo o las disonancias de los ruidos inútiles.

Es la cresta del desgarró, la raíz de la nada y el desquiciamiento interior.

La muerte mata la metáfora y escribe su nombre sobre la nada del hombre derrotado.

Sólo el amor de los Cofrades del Santo Entierro mitiga el despropósito del hundimiento con el dulce respeto de su veneración.

Desfila la tristeza acompañada con solemnidad lenta y cadenciosa. El raso negro se armoniza con el ébano piramidal de la urna mientras los biselados cristales reflejan tras de sí el escorzo exánime de la muerte.

Los negros capuces octogonales van disfrazando el llanto de sus calabozos interiores y una gota inaprensible de dolor humedece el suelo de Ferrol.

Sólo el reflejo de una pálida luna besa el cuerpo desnudo del Nazareno.

Nada se mueve. No se mueven las delgadas allillas de su nariz, ni le vibran sus sienes, ni su melena ondea con el viento. No se oye la brisa de su voz, ni se empañan sus ojos con la emoción contenida, ni se agitan sus manos que levantaban sueños.

Sólo se oye el sordo arpegio del sonido de la urna y sólo se ve la rigidez de su cuerpo concluido.

Procesión de la Soledad

Ha quedado atrás el Calvario, con la cruz vacía, como una bandera pálida y descarnada, alumbrada tan sólo por las luciérnagas de la noche.

Allá ha permanecido la cruz rígida y marchita, abrazada por las manos que más le agradecieron, regada por los ojos que tanto le miraron.

Ha quedado la cruz enhebrada en el pecho de la Magdalena, en la rescatada mujer, en la liberada dignidad.

Madero y mujer, cruz y sudario sobre las calles de la prodigiosa fe popular: catequesis del completo seguimiento. Acaso la única función que sostiene al auténtico discípulo.

Magdalena

Vedla sola, derramada sobre el monte del descenso humano, o quizás divino,

enroscada, repudiada como espino, ya sin lágrimas vertidas ni horizonte.

Vedla rota, marchita y aplastada por el peso del alma destruida, amarrada al tronco que le dio la vida, pero sin el fruto con quien tanto amaba.

Desolada está, porque estando herida, no le importa, sino quien estaba... no le importa, sino a quien lloraba.

Porque no le importa si quedar caída o quedar con su cuerpo destrozada... Quiere estar con él, crucificada.

Magdalena y Soledad, los dos amores más grandes, deambulan su tristeza por las rúas de Ferrol, sumergidas en la soledumbre del abandono. Mientras, un palio de plata cubre la tempestad de la noche, la inmensa y desabrida tormenta interior de una madre.





Una silueta de sombras va llenando el espacio de un sueño febril, difuminado, como si todo hubiera sido humo de una alucinación pasajera.

Soledad

Mirad la tristeza sola
cabalgando por el mar,
mirad su espuma de azahar
engalanando la ola
y al son de la caracola
suspirando soledad.
Desolada en la ansiedad
va postrada y desabrida,
supurándole la herida
de la fe, aunque es piedad.

Con las manos enlazadas,
paloma desprotegida,
llagada por esta vida,
ya sin vuelo, desplumada.
Hendidos en su mirada
siete puñales metidos.
Clavada va en alaridos
y en su dolor derramada,
en tormenta atormentada
con esos ojos hundidos.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Nos queda volar ahora por el sentido final de la existencia, después de haberla dejado en el recóndito cráter del caos. Nos queda penetrar por la última locura que quiso plantarse en medio de la nada para florecer.

Ha emanado el sol de los senos de la tierra, como una madre encinta derramando el suculeto calostro de sus adentros. Se ha apasionado el musgo en esmeralda con el abrazo prometido de la aurora, y suena ya la alborada en el rocío callado de las flores.

El nimbo de la inocencia le ha sido reconquistado a la tiniebla. Su círculo corolario, como fruto de la cruz, ha sellado la verdad sobre esta carne de sombra, transitándola de esplendor eterno y cuerpo transfigurado. Tras las cicatrices de la historia cruenta han brotado fuentes de luz inagotables de cárdenos vivos, rojos, malvas, verdes sin miedo, de luz de cielo, para adornar las vidrieras del nuevo cuerpo rescatado y, ahora, convertido en catedral humana.

La Santa Madre ha podido desclavarse las lágrimas de la noche, desprenderse del olor que



Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Cofradía de Dolores.

impregnaba su tristeza, desasirse de la gélida palidez que la esclavizaba al cuerpo desnudo de su hijo inmóvil. Ha despertado a la luz a la que, hasta ahora, deambulaba noctámbula por las simas de la angustia. Santa María de la Luz ha encontrado salida por las estrellas en este domingo de entrañas nuevas, donde se avientan las cenizas y regresan las semillas celestiales.

Ya podéis decir que se ha transformado toda la Ría de Ferrol con la suave y delicada caricia de la Resurrección, que una fuente de jazmines ha inundado, con su catarata de perfumes, ese cáliz de la carne que reposaba en la clausura de la muerte. Ya podéis decir que ha despertado el amor desde el bautismo de las angustias, que nos ha recogido de la tierra para incendiarnos con besos de palomas y el impetuoso viento de sus alas.

Se ha roto, al fin, el silencio granítico de la tumba y un eco de verdor se oye ahora por vuestra primavera, como un chasquido de la tierra desgarrando la corteza que clausuraba las simientes de todas las esperanzas.

Un Cristo luminoso ha removido la piedra de los espíritus dormidos, ha arrancado la esclavitud de las vendas, el oscuro ámbito, para que nazcan en el huerto las nuevas rosas y todos los florecimientos contenidos.

Id y anunciad
el deshielo de la tierra,
los pulsos renacidos,
los olores encontrados.
Id y sembrad la calle de estrellas
hasta que los hombres abran su esperanza,
las ventanas de su casa a la fe,
y sus muertes a la vida.
Id con la hoguera de vuestras palabras
alumbrando las noches de tantas almas.
Id derramando el sol de la aurora,
hasta que lleguéis irradiando al infinito.
Id y decid que el aliento de la nueva existencia
ha convertido las calles de Ferrol
en espacio de ternura,
en blancura habitada,
en almena de gloria
y en azul de cielo...
Decid que Dios
ha extendido su tapiz verde
por los prados de esta tierra ungida.
Amén.



Domingo de Resurrección.



Bieito Rubido Ramonde

Lugar de nacimiento: Cedeira (A Coruña)

Fecha de nacimiento: 27 de septiembre de 1957

Licenciado en Ciencias de la Información en la rama de Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Realizó los cursos de doctorado y prepara la tesis doctoral sobre derecho al honor de las personas públicas en la Universidad Complutense.

Comenzó su carrera como redactor del *Diario Informaciones* de Madrid en 1979. Al año siguiente se convierte en el redactor jefe de *Ferrol-Diario*. En esta etapa, realiza la remodelación del diario y la creación de la nueva cabecera, *El Norte de Galicia*. En 1981 empieza a trabajar como redactor del periódico coruñés *El Ideal Gallego*, que en aquella época pertenecía a Edica. Un año después pasa a *La Voz de Galicia*.

En 1983 es nombrado director de la emisora Antena 3 Radio de A Coruña, labor que ejerció desde septiembre del año anterior. En el mismo año fue nombrado coordinador regional de la emisora. Durante este tiempo sigue vinculado a *La Voz de Galicia*, donde publica diariamente.

Es nombrado director de Antena 3 Galicia en 1989 y alcanza el liderazgo de la radio

gallega con once emisoras a su cargo. Se convierte en director general de la nueva cadena Radio Voz en 1993 y un año después inicia la puesta en marcha de la misma cadena en Madrid.

En 1995 funda la empresa Editores Deportivos del Norte de España, que publica el primer diario deportivo de Galicia, *Deporte Campeón*, del que fue editor y consejero delegado durante tres años. Ese mismo año ejerce de director regional de Antena 3 Televisión en Galicia. Desde este cargo puso en marcha y dirigió el primer informativo diario de Antena 3 en Galicia. Además, fue presentador del semanal *Galicia a fondo*.

Creó y editó la revista especializada en turismo *Caminos*. En el año 2000 es nombrado director adjunto de *La Voz de Galicia*. En junio del mismo año se convierte en director de ese periódico, cargo que ocupa hasta marzo de 2006.

Además, ha sido contertulio habitual del programa radiofónico de Antena 3 *Hora Cero*, dirigido por José Luis Balbín (1990-1993). Desde 1996 ha trabajado como contertulio del programa *Protagonistas* de Luis del Olmo, en Onda Cero, hasta el 2004.



Bieito Rubido Ramonde

Reanuda esta colaboración en septiembre de 2006 en Punto Radio.

En la TVG realizó y presentó en 1990 un programa bajo el título de *Fronte a fronte*, colaborando además con este medio. En 1995 puso en marcha el programa de debate *De viva voz*.

Durante dos temporadas fue contertulio del programa *Herrera en la onda*, de Onda Cero. Asimismo, colaboró como contertulio en el programa de Antena 3 Televisión *Ruedo Ibérico*, dirigido por Montserrat Domínguez, y realiza colaboraciones esporádicas en TVE, especialmente en el programa *59 segundos*.

También ha ejercido como profesor del Taller de radio del Máster de Medios de Comunicación de La Voz de Galicia, ha impartido clase en el Máster de Telemática de la Universidade da Coruña y en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Nombrado director editorial de Medios Regionales de Vocento en enero de 2009,

Bieito Rubido asume en la actualidad el cargo de director de ABC.

PUBLICACIONES

Es autor de un libro sobre el comportamiento electoral de los gallegos en las elecciones municipales de 1991, editado por la Biblioteca Gallega, y de otro sobre el entrenador del Deportivo, Arsenio Iglesias, de la misma editorial, así como coautor del *Manual básico de Economía en gallego*.

PREMIOS

- Galicia de Xornalismo, apartado de radio. 1989.
- Galicia de Xornalismo, apartado de prensa. 2002.
- Coruñés del año. 1990.
- Mejor periodista de A Coruña por la Universidade da Coruña. 1995.
- Antena de Oro. 1998.





Un pouco máis sobre a Semana Santa a finais do s. XVIII

Margarita Sánchez
Historiadora

VOT DE SAN FRANCISCO

A Alúdese á imaxe da Soidade nun acta de eleccións de xunta de goberno de 30 de decembro de 1764, cando se estaba co proxecto de erguer a capela da Orde Terceira, separada da igrexa do convento franciscano¹. Para estas obras obríganse en primeiro lugar cos bens da orde e, á súa falta, os dos outorgantes e demais irmáns, coa viúva de don Miguel Arrón e Vidal con quen vai lindar a capela no seu testeiro. Fixéronse escrituras cos pactos, cláusulas, condicións, requisitos, obrigacións e sumisións e danlles poder para representar a orde en posibles pleitos.

No 1765 segue a cuestión e refírense a que actúan con ese poder:

“...y usando del expresado poder para el Asumpto que hira declarado Juntos con dicho don Luis de Atocha de una Conformidad; Dijeron Que mediante sehalla principiada a Construir la nueva Capilla dedicha Venerable orden tercera ymediata ala Yglesia deel Combento de San Francisco deesta referida Villa, yque por falta delos Correspondientes medios esta- parada su fabrica deseando Concluilra con la maior brevedad con arreglo al plano formado alyntento por don Pedro Lizarde yentregada aFrancisco Abad, Maestro que corrio conla herexcion dela Citada Capilla, hasta elestado

en que sehalla; para quetenga efecto una obra tan pia y nezesaria para el maior culto honrra y gloria de Dios, veneficio yaumento de dicha Venerable orden tercera...”

Para o Cristo dos terceiros había dúas posibilidades: como Ecce Homo ou como Cristo coa Cruz ás Costas

A obra colleu máis pulo no 1765 baixo o control de Luis de Atocha, que era daquela o asentista da nova parroquial de San Xiao. Ó concluír fíxose unha concordia entre os franciscanos e os terciarios para a celebración da procesión da Soidade, que había de saír cando rematara a do Santo Enterro o Venres Santo polo serán. Podería facerse esa noite ou na mañá do sábado. A irmandade pagaríalle á comunidade de frades pola súa asistencia á procesión do Ecce Homo do Domingo de Ramos e á da Soidade do Venres Santo, en cada unha 26 reais.

En canto á imaxe de Cristo propia dos terceiros había dúas posibilidades: ou como Ecce Homo ou como Cristo coa Cruz ás Cos-

(1) ADM Documentación parroquial de Ferrol. Papeis soltos.





ECCE HOMO 2013

tas. Na vila de Ferrol había dúas imaxes, a primeira corría a cargo da O.T. namentres que o Cristo coa Cruz ás Costas era da Confraría da Virxe do Rosario da igrexa parroquial.

Comezou a procesión da Soidade a tarde-noite do venres, pasou ó sábado cando o bispo a prohibiu a aquelas horas da noite e en últimas tornou a facerse o venres.

Ó ser inaugurado o novo templo dos terciarios, asinaron estes cos frades franciscanos a concordia na que se describe o percorrido da procesión da Soidade da VOT á que asistiría sempre a comunidade de frades. No seu punto 5 di:

“Que saldrá la referida comunidad siempre que se le comboque o llame de parte de la O.T. a acompañarle en la procesion de la Soledad que acostumbra sacar por las calles la Semana Santa, con la condicion expresa de que se ha de concluir primero la del Santo Entierro de Christo que hace el viernes santo por la tarde esta villa, bien sea despues en aquel día o el savado siguiente por la mañana, pagando la T.O a la comunidad por razón de esta salida y la que se acostumbra el domingo de Ramos con el Ecce Homo al respecto de 26 rs de vellon por cada una, bien entendido que ninguna de estas procesiones ha de exceder del tránsito que anduvo la de la Soledad el actual año de 1766 que ha sido saliendo del convento por la calle principal de la villa a la plaza publica de ella, siguiendo por las otras calles nombradas del Alfolí, dando la buelta por la de junto a la casa de avitacion del referido Don José de Benavides, siguiendo por la calle nueva llamada de la Barrera, Campo de San Roque, Calle Traviesa que del lugar de Canido a la nueva poblacion dela Magdalena ala circunferencia delas casas de Don Juan Bermudez de Lago y de Don Juan Reguera , dando tambien buelta por la calle principal que del astillero transita a esta villa hasta introducirse en el insinuado combento”

Reproduce esta procesión a marcha de María despois do enterro do seu fillo. É interesante subliñar o feito de que se di que a pro-

cesión do Santo Enterro faina a vila. É dicir: o Concello. Isto é moi indicativo da relevancia que tiña neses actos.

O percorrido de ambas procesións era o mesmo. Transitaba por Ferrol Vello e a Magdalena. Saía do convento pola rúa principal da vila, a de S. Francisco, ata a praza pública, polas outras rúas chamadas do Alfolí, rúa da Barreira, Campo de San Roque, rúa Traviesa que desde Canido baixa á Magdalena, casas de Bermúdez de Lago e de D. Juan Reguera e rúa principal que ven desde o estaleiro de Esteiro ata o convento².

Ó rematar a obra da capela abordouse a necesidade do retablo do altar maior, no 1767, pero tiveron que agardar a decembro de 1782. Desde o principio plantexáronse realizar na súa capela tódolos actos.

No 1782 consta o acordo da execución do retablo do altar maior na documentación da VOT. Finaliza no 1784:

“Dentro de la Sala Capitular de la VOT de Penitencia de NPSFrancisco de esta Villa, a veinte y dos dias del mes de Diciembre año de mil setecientos ochenta y dos el R.P.Visitador, Señor Hermano Ministro y mas Hermanos de quienes se compone la Junta, acordaron la Constitucion del Altar Mayor de dicha Capilla con arreglo al plano echo para dicho fin, y determinaron se saque a publica subasta, y remate en el mejor postor, diputando para su ajuste al Hermano D. Domingo Antonio Vazquez y a Don Joseph de Soto Maestro escultor del Rey de este Departamento quienes deven dar quenta a la Junta para su aprovacion: de todo lo qual yo secretario doy fee”.

Asina o secretario, que xa non é Atocha.

Tampouco se puido seguir con rapidez, e no 1783 se lle encargou a Carlos de Porto. Despois será amañado polo mestre Domín-

(2) Martín García A. A procesión do Ecce Homo e a Terceira Orde franciscana na Galicia do Antigo Réxime. Rev Ecce Homo Semana Santa Ferrolana. Nº 3. Ano 2003. Tomada do ADM Documentación parroquial de Ferrol. Papeis soltos.



ECCE HOMO 2013

guez no 1785 e pintado por Juan Calbello por desexo da xunta en acordo de 1786³.

Os actos da Paixón na Orde Terceira incluían unha representación de esceas con algún movemento, segundo se deduce duns datos que aparecen nos bens de 1782; por exemplo, un couzón ou articulación de madeira para representar o paso da segunda caída en ditos exercicios, outro pequeniño sobre o que se representa o da primeira caída, un couzonciño de madeira para o paso da Oracion da Horta... Entre os obxectos consta unha columna alta para “representar el paso del Prendimiento”, unha carpeta de tea florecida de alfombra fornecida de tafetán azul para a mesa da sala capitular, un corazón de prata coa súa espada para a imaxe de N^a S^a da Soidade, unha coroa de prata para a pequena imaxe de Sta. Isabel, un cetro de prata para dita imaxe, unha coroa de madeira sobredourada para a nova imaxe de Sta. Isabel, un cetro do propio para a mesma, etc.

Os actos da Paixón na Orde Terceira incluían unha representación de esceas con algún movemento

As imaxes da VOT eran a da N^a S^a da Soidade: unha de S. Francisco nova e grande; outra mediana e usada; outra de S. Luis Rei de Francia, patrón desta VOT⁴, dúas de **Sta. Isabel raíña de Hungría** e patroa da mesma orde, das que se di que unha delas é nova e grande e outra mediana e máis vella. Ademais hai dúas imaxes do Ecce Homo, unha grande e outra pequena e vella. Outra de **Sta. Isabel raíña de Portugal** con vestido de seda e moi vella e outras dúas imaxes vellás e sen uso, unha de Sto. Tomás de Aquino e outra de S. Bieito.

O 28 de marzo de 1784 reunidos na Sala Capitular co visitador, o ministro e os membros da xunta, trátase a petición de Carlos de Porto y Mondragón:

“...teniendo presente la solicitud echa por el Maestro que hizo el retablo para su Capilla Carlos do Porto, afin deque mediante laperdida que expuso sele tratase con commiseracion para algun aumento: acordaron con respecto, ala escritura de Contrata, y señaladamente su condicion 4^a que enatencion ano estar cubierta enteramente suobligacion por falta dela custodia, cuio incombeniente desu demasiado tamaño debì precaber, según dicha condicion que puesva ensu sitio y lugar laque esta haziendo y para laque formò nuevo diseño sele libren los seisientos quarenta rs enque se halla ajustada, cuia cantidad y los dosmil que se le restan dela obra principal, nose le entreguen hasta tanto que prezedada dicha colocacion delanueva custodia ensuparaje, con lo qual la VOT tiene cumplido con la obligacion contrahida, sin que se considere con facultades para disponer de los Caudales en otro objeto que lo que se sea arreglado arrazon y justicia asilo acordaron...”

O 16 de marzo de 1784 a xunta acorda que se lle libren 1.000 rs de vellón, 640 da nova custodia que fixo e os outros 360 por vía de gratificación, co que queda reparado e que de non conformarse é vontade da xunta se lle dean os 640 e se lle precise a enmendar os defectos *“...quesean notado en la obra, y acumplir lo que aestipulado en la Escritura...”*.

O 4 de agosto de 1786 fálase de que están decididos a pintar o retablo e

“...para ello tener tratado algunos Hermanos con Maestros pintores dela maior idoneidad y formado las condiciones quedeben observarse, y allarse en esta Plaza al intento el maestro Pintor Don Juan Calbello vecino dela Ciudad de Santiago, sugeto de probidad, y queningun

(3) AVOTF Orden Tercera de la Villa de Ferrol. Libro de Acuerdos 1772-1871.

(4) Debeu ser a que se conta que fora un galano feito por M^a Francisca Bayolo.





ECCE HOMO 2013

otro secomprometio a hacer laobra por mas vajo precio, conferir facultades amplias al R.P. visitador y Ssr Hermano Ministro para que cierrren con dicho facultativo el ajuste, vajo las condiciones mencionadas...”.

Fíxose entón a correspondente escritura de remate.

Na sala capitular o 14 de xaneiro de 1787, reunidos o R. P. visitador Fr. Josef Vázquez, o Sr. irmán Ministro D. Juan Antonio Taboada e demais da xunta acordaron que:

“ ...no teniendo otra cosa con la que perpetuar la memoria de los hermanos D José Benavides, y Dª Francisca Vayolo su muger, que tanto se hân esmerado y esmeran el alajàr à expensas suyas la Capilla de esta Venerable orden con las Ymagenes de la Soledad, y san Luis quese veneran enella, su Diadema, Lampara, cuatro Candeleros grandes para el Altar,

todo de plata, y tener entendido haber hecho el encargo de otros dos Candeleros del mismo tamaño, Cruz, Yncensario, y Naveta para el incienso del expresado metal, y haber hecho igual mente a sus expensas el Entarimado general y Bancos que subsisten en dicha Capilla, y mas dádibas que puede prometerse en lo subcesivo dicha orden tercera por el grande afecto ydebocion que la profesan: desde luego les cede la sepultura que se halla debajo de dicha Lampara, y en la cual todavia nose hà enterrado ningun Cadàver, para que puedan sepultarse en ella con precisa antelazion à otro alguno, pues hà de estar reserbada hasta el fallecimiento de los dos , debe quedar, como ahora lo està , libre à dicha Tercera Orden, para que pueda disponer de ella asu voluntad, por entenderse esta gracia tãn solamente a dicho Benavides, y su muger, por los justos motibos arriba expresados, y no à otro alguno que suceda a sus y acciones”.



Nazareno. Cofradía de las Angustias.



Ecce Homo. Cofradía de la Orden Tercera.



ECCE HOMO 2013

Mientras tanto, no 1788 no barrio de Esteiro, a Irmandade das Angustias recibiu o Ecce Homo que se lle encargara –con case total seguridade– a Florencio Gambino. No 1790 foi a VOT a que recibiu o seu, do mesmo escultor. Véxase o seguinte escrito que reflicte que nun principio pensaran nun Cristo coa Cruz ás Costas, pero mudaron de pensamento por falta de espazo, co que pasou a ser outro Ecce Homo:

“Dentro dela Sala Capitular de la VOT de Nuestro Padre San Francisco de esta Villa del Ferrol, à veinte y dos dias del mes de Agosto, año de mil setecientos y noventa: Estando en ella el Rvdo Padre Predicador Fr Juan de Soto Visitador, D Geronimo José Reguera. Ministro, y demas Vocales, de que se compone la Junta de dicha VOT para tratàr y conferir asuntos peculiares y del servicio de esta; Fuè acordado, que respecto èl Maestro Estatuario Florencio

Gambino concluyó y presentó la Ymagen que se le havia encargado para Ecce Homo, por la que le estan librados, y satisfechos nuevecientos rs de vellon en que estava ajustado; y que atento la hizo con su cruz á cuestras; que esta por èl mucho buelo, y largo, ofrece sus dudas para que salga en las Procesiones de Ramos se le saque dicha Cruz, y pinte la referida Ymagen sin ella enmendando èl referido Estatuario como ofrece la pierna que tenia hacia atrás enforma de Cruz a Cuestras trayendosele mas adelante, para que quede perfecta sin la demostracion de Cruz à cuesta. Que dicho Hermano Ministro se encargue de comprár y hacèr se execute la Tunica para la referida Ymagen, elijiendo aquel genero que, seà mas propio, de dura y a proposito para dicho Paso, con su sogá correspondiente. Que igualmente se pinte el Cancél, y Coro de dicha Capilla, para lo que, y referida pintura de la Ymagen



Nazareno. Cofradía de las Angustias.



Ecce Homo. Cofradía de la Orden Tercera.



ECCE HOMO 2013

confiere la Junta sus vezes al citado Hermano Ministro, y Secretario para que traten con el Maestro que deva hacerlo ajustando el precio de cada cosa, con la economía y perfeccion que corresponde. Asi lo acordaron...”.

Así, no 1790 a Orde Terceira Franciscana retirou o antigo Ecce Homo e substituíuno polo actual, realizado por Florencio Gambino que é representado como Cristo coa cruz ás costas. Ó entregalo se lle deu a orde de corrixilo, pois resulta demasiado longo coa cruz, e ó quitarlla foi preciso corrixir a posición dunha perna⁵.

O Ecce Homo tivo a súa procesión en Ferrol ata 1837, ano no que o concello a prohibiu influído pola desamortización.

A outra advocación importante na O.T. é, como vai devandito, a Virxe da Soidade. A imaxe é unha talla anónima de mediados do século XVIII. A súa cara, lixeiramente ladeada, presenta unha expresión de tristura contida e serea, reforzada polo aspecto de illamento e a interiorización da dor que lle dan os ollos pechados e as mans xuntas e entrelazadas.

Danse diferentes datas para a súa doazón, feita por don José de Benavides e a súa dona dona Francisca Bayolo. Insistimos sobre o que xa se comentou no número anterior. Ata agora non se sabe se mercaron unha imaxe xa existente, ou se a encargaron ex profeso, nin a quen. Ambos foron benefactores da Orde Terceira de Ferrol e da Graña ademais doutras institucións, aínda que ela insiste en varios escritos en que as doazóns e legado que deixa son súas e non do seu home.

A doazón debe ser da metade de século, ou máis ben dos anos cincuenta ou sesenta xa que María Francisca Bayolo y Carbajal, viúva xa do seu esposo Benavides fai o seu testamento o 29 de xaneiro de 1809 e efectúa diferentes modificacións ata 1810. Benavides, un dos dous escribáns da vila, foi o seu segundo home. Na rectificación do 1809 lese⁶:

“...Digo que de primeras nupcias estube casada con Francisco Antonio dela Peña y To-

rres, sinque nos haya quedado hijo alguno, y ès mi voluntad, que por su alma se zelebren dos actos en el dicho convento...

...Declaro corresponderme Quarenta mil rs en quatro acciones delas veinte y quatro mil de que se compone el empréstito hecho aS.M. de Doscientos Millones los que tengo `OR en mi poder, y estoy enque son de los numeros catorce mil seiscientos treinta y seis hasta el Catorce mil seiscientos treinta y nueve inclusive, y el citado mi difunto marido don Jose Benavides tieneotras quatro acciones; con loquè nos hayamos igualados enesta parte, y sin hijos, ni herederos forzosos; Cuyas quatro acciones que me corresponden dejo, y mando, las dos de ellas al Convento delas Santa Madres Capuchinas dela Ciudad dela Coruña...”.

No testamento deixa espléndidas esmolos ás monxas capuchinas de A Coruña e ó convento do Ensino de Santiago. O outro gran herdeiro será D. Pedro González de Carbajal ó que alude no seu testamento:

“...Porlo mismo denò tener hixos, ni herederos forzosos, y con separación de las dos limosnas referidas, Dejo, y mando à Don Pedro González de Carbajal, Comisario Graduado de Marina, vecino de esta Plaza, la quarta parte de toda mi herencia, y vienes, muebles y raices, tanto patrimoniales mios eredados de mis difuntos Padre Y Madre, Como gananciales, y desde luego entoda la dicha quarta parte de mis vienes, derechos y acciones, le instituyo, elijo y nombro por mi unico heredero, y asus hijos, y subcesores perpetuamente por el cariño, y afecto que siempre le hèn tenido y con que mehà correspondido...”.

Explica que lle deixaron os seus pais un barco e os aparellos de pesca. Do seu segundo home, José de Benavides, di que non ten nada de nada (mesmo afirma que o manteñen os seus pais), que vendera por máis

(5) AVOT Libro de Actas de la VOT del 13 de enero de 1772 al 29 de agosto de 1790.

(6) En primeiras estivera casada con Francisco Antonio de la Peña y Torres.



de tres mil rs todos os mobles ou enxoval da súa casa, que ese seu segundo home vendeuno públicamente na praza e que non sabe canto foi porque quedou el coa cantidade que fora⁷:

“...Tanvien declaro, que quando me hèn Casado con dicho mi Segundo marido don José de Benavides, no trajó este para mi Compañía, mas que las pocas ropas de su uso, antes bien lo asistieron, y mantuvieron mis padres durante quatro años, eyò con lo que heredè por ellos y conlo agenciado durante mi primer marido, tenia y me quedò muy surtida y equipada de mi casa, y ademàs delos muchos aparejos dela mar, un barco y otros efectos del exercicio de Pesca, que manejaba el citado mi padre, se sacaron en su venta mas de tres mil Reales que igualmente son Capitales míos; yTambien lo ès todo el producto del mueble, y omenaje de mi Casa, que me bendiò publicamente enla Plaza el citado mi segundo marido, como fuè, y es notorio, cuyo importe recogió a su poder, y por ello no puedo graduarlo, pero lo declaro para Conocimiento de mis Cumplidores yjusta compensación, como de todo lo demàs que pueda pertenecerme por qualquiera titulo o respecto que sea...”

A súa devoción ó franciscano vese no desexo de ser amortallada en hábito de San Francisco –aínda que isto era moi común– e en que quere ser enterrada na capela da Orde Terceira, onde tiña sepultura paga á beira da lámpada da Virxe. Entre outras cousas deixa mandado que se fagan dous ciriais de prata para a igrexa de S. Francisco e que se lles dean ós frades vinte mil reais de vellón. Manda asemade que se fagan dous ciriais de prata para a Virxe da Orde Terceira. Porén, deixa á congregación da Virxe de Dores dez mil reais. Á do Socorro déixalle como doazón que se lle faga o retablo. Fará logo trocos no testamento, como que para S. Francisco serán soamente os vinte mil reais e deles farán un atril de prata e dous ciriais novos, recollendo os vellos, para que estean máis “á moda”, e se lles gravará o seu nome e apelido. Á Orde Terceira engádelle, ademais dos dous ciriais, outro atril

de prata que levará gravado o mesmo. Á capela do Socorro deixa estipulado que se lle fará, ademais do retablo do altar maior, outro colateral e a cambio entregáraselle o que hai a D. Pedro Carbajal para que o venda e o seu importe axude ó pago dos novos. Torna a dicir que o seu aderezo de diamantes, formado por unha cruz e pendentés, o deixa á Virxe do Socorro para que se rife e do seu produto se fagan dous ou catro candeeiros de prata e que, se non abonda, se lle supla o que falta. Estas modificacións son de 1801.

Noutro cambio que fai ó seu testamento séguelle deixando á Virxe do Socorro o aderezo de diamantes para que se rife e o seu importe se adique ós fins do culto e mesmo lle deixa o seu leito e cen ducados. Tamén lle deixa un reloxo de sala ó convento de San Francisco e outro a Pedro González de Carvajal. O 5 de xuño engade que anula estas mandas⁸:

“... mediante tiene dispuesto otra cosa con el dicho Pedro Gonzalez de Carvajal sobre estos mismos particulares, y lo dispondrà y tratarà con el, según mexor le combenga...”

Todo semella indicar que Pedro Carvajal obtivo novas melloras, o cal nos leva a unha parte do que despois será o chamado “Legado Carvajal”.

Non parece que en anos anteriores á metade de século, por exemplo na década de 1740, Francisca Bayolo poidese estar casada xa en segundas e seguir vivindo o menos ata algo despois da última modificación aparecida, de 5 de xuño de 1810. Quizáis fose nos anos cincuenta ou sesenta, porque en idade nova non ocorre decote ter medios sobrantés nin preocupacións relixiosas tan urxentes e intensas como para ese tipo de doazón.

Se fose dos anos corenta resultaría un caso de lonxevidade inusual na época⁹.

(7) AMF C 919 A N°5 2.4.6. 8.

(8) Ut supra.

(9) Tería que estar xa casada en segundas, facer a doazón a unha idade moi temperá e aínda que morrese a finais de 1810 xa tería polo menos uns oitenta ou máis anos de idade.





EH 2013

*A outra advocación importante
na D.T. é, como vai devandito,
a Virxe da Soidade*





ECCE HOMO 2013

A IRMANDADE DA VIRXE DAS ANGIUSTIAS

A irmandade das Angustias pedira licencia ó bispo en 1780 para construír un santuario. O 20 de abril de 1780 o mordomo da Confraría –Pedro Chanteiro– fixo o troco dunhas terras que tiña a Confraría, por outras de D. José M^a Bermúdez Pardiñas, nas que se ergueu a nova capela. A imaxe das Angustias foi trasladada o día da súa festividade, o 24 de xuño do ano 1787, cando aínda non estaba totalmente rematada a obra da capela.

Sobre 1790 había uns 500 irmáns, e tiñan unha gran devoción e celebraban a Semana Santa principiando por unha indulxencia por comulgar tódolos venres de coesma. Unha das actividades do culto ía consistir nunha saída do capelán o Venres Santo pola mañán polas rúas coa Vía Sacra. Ademais montárase o Monumento, e para iso a irmandade tería que suministrarlle ó mordomo os cra-

vos, papeis e outros adobíos que tivera, tendo o mordomo a obriga de poñer o que faltara. Entre 1786 e 1788 entran de gratis na irmandade Godoy o pintor do monumento de San Xiao e máis a súa muller; Carlos de Porto e a súa e Florencio Gambino e a súa, o cal quere dicir que traballaran ou estaban traballando nalgunha das obras da capela. Pouco despois pídese que no monumento non haxa menos de sesenta luces argumentando que habería menos barullo, pois o vecindario é numeroso e soamente hai dúas igrexas non moi grandes e unha capela moi cativa nas que poden andar as estacións, frase que debe aludir ó Vía Crucis.

No 1788 concedéuselle á irmandade expoñer o Santísimo Xoves e Venres Santo e que antes se fixeran os oficios.

No 1790 Aróstegui, o consiliario, di que lle convén á irmandade facer constar como se



Virgen de las Angustias. Cofradía de las Angustias.



ECCE HOMO 2013

celebraron os actos da Semana Santa. O capelán e sacerdotes mercedarios residentes en Ferrol, ademais de persoas da xunta e outras importantes como José Díaz de La Madrid son testemuñas do que se fixo.

“... Que toda la Capilla se hallaba colgada con cortinas de Filipichín encarnado vien decentes: Que desde el Coro hasta encima dela Baranda del comulgatorio por ambas bandas toda la corniza estaba llena de candeleros de metal con belas de Zera dea quatro en Libra entreberandose Macetas pintadas debarro con ramos grandes de Flores de mano, y por debajo otras tantas cornucopias colgadas con velas del propio tamaño.

Que delante del altar havia una Araña de Cristal grande y dos Pequeñas todas con catorce velas de Zera dea quarta.

Que a los dos lados del altar maior havia dos Colugnas que llegaban hasta la Cornisa forradas de papelón encarnado flores berde adornadas de (...) doradas, jarras blancas, y flores de mano, con diez cornucopias que mantenian veinte velas de Zera dea quarta entre las dos Colugnas.

Que por encima del altar estaban tres Arcos demadera forrados en papelón el de en medio con onze velas de Zera de media libra caduna y los otros dos con diez velas dea quarta colocados entre vela y vela un vistoso ramo de Flores de mano.

Que ademas de muchos Ramos de flores deplatina y de mano puestos en diversos parages del retablo según este lo permitia, todo el camarín de la Virgen estaba cerrado con un Bastidor de madera alutado de charol color de violeta, doradas las molduras, y todo de Lunas de espejos con un cristal obalado por donde de behía el Caliz y se adoraba al Santísimo.

Que en el dicho bastidor havia a los dos lados del obalo dos Mecheros bronceados con velas dea media Libra y de allí para abajo otros doce mecheros de menor tamaño con doce velas dea quarta.

Que ademas havia en el altar y sus Gradas Diez y seis velas dea media libra en otros tantos Candeleros de plata, quatro velas en candeleros de estaño, y seis velas deatres quartas en grandes candeleros deplatina

Que la mesa del altar se hallaba adornada con Coronas de mano, flores, Jarras y todo lo necesario estando a un lado un divino Ecce Homo¹⁰ con tunica morada guarnecida de plata, y del otro la Virgen de las Angustias cada una de estas Ymagenes consu Acha de cera encendida.

Unha das actividades do culto ía consistir nunha saída do capelán o Venres Santo pola mañán polas rúas coa Vía Sacra. Ademais montaríase o Monumento

Que al pie del altar estubo una Cruz cubierta de tafetán morado sobre una gran alfombra de Lana, y un almudón de mue negro guarnecido de punta ancha fina de plata, con dos velas de Zera en candeleros de metal, y una Fuente de estaño en que se recogía la Limosna.

Que al lado de la Epistola havia un altar provisional cuio adorno consistia en Frontal de seda blanco con flores y guarniciones de plata. Un santísimo Cristo cubierto con tafetán morado: Sus candeleros deplatina con velas deatres quartas (que acabados los oficios del Jueves sepusieron en el altar maior) Ara, paño de altar mui fino, dos Atriles deplatina consus Misales, una sacra deplatina con las tablillas correspondientes y todo

(10) Nesta ocasión falan claramente do Ecce Homo, nun importante culto paixonista. Nun altar provisional foi colocado o Cristo da Agonía. Tamén é importante a referencia á abundosa decoración na parte floral, con “flores de mano”, é dicir, feitas a man.



ECCE HOMO 2013

lo demas necesario para celebrar los oficios del Juebes Santo.

Que hallandose en esta disposición la Capilla alas nueve y media dela mañana del referido Juebes Sto el Mayordomo dela Cofradia mandó al Hermano Juan de Olbera ala Parroquia para que viniese adar aviso quando viesse principados los oficios en aquella Yglesia.

Que habiendo llogado dicho Juan de Olbera participando haver principado la Parroquia, salieron dela sacristia acelebrar los oficios los sacerdotes don Roque Texeiro de Preste, don Diego Rey y don Josef del Mato ambos capellanes de armada, de diacono y sub Diacono con la Casulla y Dalmaticas de seda azul con flores y guarniciones de plata que emprestò la congregacion de Nuestra Sra delos Dolores para esta funcion, y con Pellices don Diego Mendez, don Antonio Arras y don Fernando Diaz, clerigos mercenarios residentes en esta Villa, y los Capellanes de Armada, exercito y Hospital don Josef del Casal, don Pablo Ameneiros, y don Francisco cancela los quales oficiaron la Misa ayudados de ocho Musicos y cantores del Real cuerpo de Artilleria que al intento se hallaban en el coro.

Que concludida la Misa tomò una Dalmatica el Presvitero don Fernando Diaz y la Cruz con Manguilla de tafetan morado guarnecida de punta ancha de plata fina, y repartidas las ocho Baras del Palio, que emprestò para el efecto don Ziprian Rico sacristan dela Parroquia de ejecutò con el Santisimo la Procecion por dentro dela Capilla hasta llegar ala Puerta dela Sacristia endonde tomando el Diacono el Caliz de mano del Preste lo condujo ala Cagita en que devia ponerse en el Monumento.

Que esa Cagita estaba forrada de terciopelo nuevo encarnado guarnecido de galon y flores finas de oro, consu Ara dorrada en lienze y los respectivos Corporales en suma: que el Caliz y Patena eran de plata sobre dorada alo comun de estas piezas y el paño que cubria de tafetan blanco guarnecido de oro.

Que conforme se puso el Santisimo en la Cagita cerrò el Diacono, llebando la llave al Preste, y por acuerdo dela Hermandad la puso en la mano derecha dela Virgen delas Angustias.

Que en la Procecion alumbraron muchas personas con ocho Achas de Zera y mas de treinta velas de diversos tamaños, llebando las varas del Palio ocho Cavalleros del Ministerio.

Tiña moita importancia o emprego de hábitos e da música nas celebracións da Semana Santa de Ferrol. Sucedíanse de catro en catro e en case tódolos grupos van vestidos con túnicas

Que desde que el Santisimo Sepuso en el Monumento que seri acosa de las once del día hasta las diez dela noche que se cerro la Capilla todas las velas se mantuvieron encendidas menos una del Arco dela banda del Ebangelio que se apagò, y hubo quatro Hermanos con tunicas, y otros Sres del Pueblo que cada uno consu Acha en la mano velaron constantemente al Santisimo, mudandose de media en media ora por lo comun

Que alas tinieblas dela tarde, Miserere, concurren los propios nueve Sres Sacerdotes acompañados de quatro seglares un Bajon, una Flauta y un Contra bajo; estando el tenebrario con catorce velas amarillas y una blanca colocado en el medio propio dela Capilla.

Que concludidos estos oficios alas siete y media dela tarde, alas ocho se puso a Predicar



ECCE HOMO 2013

sermon deMandato y Pasion el Reverendo Padre Fr. Luis del Ave Maria Capellan del Reximiento de Bruxelas, concurriendo como todo el dia el mas numeroso y lucido auditorio que es publico en el pueblo.

Que el Viernes Sto alas nueve y media dela mañana preparado el altar provisional de Frontal negro, seis velas amarillas encandeleros demetal, yla cruz cubierta, estando al pie del mismo altar una Alfombra con tres Almuadones detripe berde labrado, salieron acelebrar los oficios, don Roqie texeiro de Prest, don Josef Casal ydon Antonio Arias con ¿Planetas? deMue negro Estolon idem yde Pellizes los citados don Diego Mendez, D Fernando Diaz, don Joseph del Mato, Dn Diego Rey, don Francisco Cancela, ydon Pablo Ameneiros, los queales al devido tiempo en procesion entraron con velas encendidas asacar al Ssmo dela Arqueta en iguales ter-

minos que el Juebes ylo recibio el Prest y hecha la Procesion con Palio descansó en el altar Provisional adonde consumio la forma con las formalidades establecidas.

Que quando fueron ala Capilla la mañana del Viernes ya encontraron toda la cera mudada y encendida. Según afirma el Mayor-domo ylos Vicarios Antonio Seoane, Phelipe Blanco y otros que velaron toda la noche enla Capilla efectivamente se remudò dicha cera desde las diez y media dela noche hasta las dos dela Madrugada encuoio tiempo yhasta las cinco del Viernes que seabrio la Puerta principal alumbraron al Ssmo catorce velas delas gruesas; yuno delos Yndividuos concurrentes veló delante del altar para precaber toda irreberencia, y incendio.

Que, fue un sin numero el delos Fieles que concurrieron, ytenian llena la capilla continua-



Tercio Coronación de Espinas. Cofradía de Dolores.



mente. Que así mesmo les consta el gran gozo que ha tenido el Pueblo en estas Funciones y la devoción con que todos concurrieron a adorar al Ssmo mereciendo general aceptación la formalidad y método de los oficios, el adorno y asejo de la Capilla, y los abundantes costosos ornatos que se vieron

Que aunque quitado el Mayordomo, solo vieron de continuo velar quatro personas con Achas delante del Santísimo, ignorando el turno que se les había señalado, ni como devían acompañarse, presentó dicho Mayordomo la Lista de la disposición en que efectuó su convite para velar al Ssmo la qual se copió aquí...”.

Deseguido fálase das quendas de media en media hora, de catro persoas. Ó comezar esa relación indícase que os irmáns que velen ó Santísimo han vestir túnicas moradas, como nas actuais procesións, e ter fachóns acesos.

Xa tiña moita importancia o emprego de hábitos nas celebracións da Semana Santa

de Ferrol e tamén o da música. Sucedíanse de catro en catro e en case tódolos grupos dese que van vestidos con túnicas, agás nun que se di que non as levan e que van con vestidos con corpo e logo catro grupos sen túnicas. Alúdese a que nalgún momento houbo que improvisar porque uns mandaron substitutos e mesmo se tivo que botar man dos que estaban na capela.

Durante anos, o día de Xoves Santo fixéronse os oficios e o Santísimo era conducido procesionalmente ó Monumento, onde quedaba dentro dunha caixa que se pechaba con chave; chave que se gardaba na man dereita da Virxe. Entre os actos salientaba o sermón da Paixón.

Coma sempre, chama fortemente a atención que o boato e adorno deixa de ser mero acompañamento para se converter en elemento esencial.



Tercio de San Juan Evangelista. Cofradía de Dolores.



ECCE HOMO 2013



Asociación músico cultural «Banda ferrol»

Sede social C/ Rubalcava nº 108 Bj. CP: 15402
Ferrol (A Coruña). Telf. 600 898 800

La «Banda Ferrol» se crea en el mes de mayo del año 1983 dentro de las Cofradías de la Virgen de los Dolores y el Cristo de la Misericordia, denominándose en sus primeros años «Banda Ferrol» de las Cofradías de Dolores.

Esta banda, junto con sus componentes y todos aquellos que lo fueron a lo largo de su historia, han conseguido formar una Asociación Músico Cultural que refleja la integración y la identificación de un grupo humano con una ilusión que ha sabido mantener y ampliar a lo largo de los años.

En el año 1992 esta banda se independiza de las Cofradías de Dolores y forma una Asociación Juvenil, pero manteniendo el nombre de «Banda Ferrol». Con fecha 4 de noviembre de 1992 son aprobados los estatutos gubernamentales, que a su vez el 9 de diciembre del 2004 y con la denominación «Banda Ferrol» se constituye una Asociación Músico Cultural «BANDA FERROL» al amparo de la Ley Orgánica 1/2002 de 22 de marzo, y normas complementarias, con personalidad de obrar, careciendo de ánimo de lucro.

*Se ha conseguido
formar una Asociación
Músico Cultural que
refleja la integración y
la identificación de un
grupo humano con una
ilusión que ha sabido
mantener y ampliar a lo
largo de los años*

La «Banda Ferrol» ha actuado en innumerables ciudades y pueblos que se lo han solicitado de la Comunidad Gallega, Asturias, León y Portugal.

Después de veinte años, la «Banda Ferrol» deja de tener sus tradicionales gaitas, teniendo sólo tambores y metales, y esperando que sea un paso adelante.



ECCE HOMO 2013



Banda juvenil de Nuestra Sra. de las Angustias

Jesús Sueiras Area
Comisario

La Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias se funda en fecha de 10 de abril de 1778. Durante los primeros años de su constitución, se levanta el santuario dedicado a su imagen titular, en la Plazoleta que lleva su nombre en el Barrio de Esteiro de Ferrol.

Tiene como fines principales, entre otros: la asistencia al velatorio de los Hermanos difuntos, el rezo del Santo Rosario en el mismo, la cera, la asignación de hábitos para su mortaja, los hachotes para el funeral, el acompañamiento del cadáver y la misa por su sufragio, la celebración de los actos en honor de la Virgen de las Angustias, la caridad y la labor social de la misma.

A través de los años se mantiene la misma tradición, y se consigue el nombramiento de Pontificia, Real e Ilustre Cofradía. En 1940 la Hermandad comienza a desfilar en las procesiones de la Semana Santa Ferrolana, e incrementa sus fines fundacionales en la penitencia.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LAS BANDAS EN FERROL

Ferrol, por su característica de Ciudad Departamental y asentamiento militar de primer orden, ha estado siempre muy ligada a la música militar y a las bandas.

A mitad del siglo XX, con el resurgimiento de la Semana Santa, las bandas de música militares existentes en la ciudad salían a las calles acompañando a las procesiones, llegando a existir cinco bandas: Banda del Tercio Norte de Infantería de Marina, Banda de la Flota, Banda del Cuartel de Instrucción, Banda del Regimiento de Mérida 44 e incluso llegó a existir una Banda de Artillería de Costa o de Campaña.

En los años cuarenta, en la Escuela de Aprendices de la Empresa Nacional Bazán, se crea una Banda de Cornetas y Tambores, a la que más tarde se incorporaron gaitas.

La reducción de personal en los ejércitos comenzó por la reducción de las bandas militares, la baja de unidades trajo consigo la baja de otras, llegando a la segunda mitad

del siglo XX tan sólo con dos bandas militares en Ferrol: la del Tercio Norte de Infantería de Marina y la del Cuartel de Instrucción.

El cierre de la Escuela Obrera de la Empresa Nacional Bazán trajo consigo la desaparición de otra más.

Las razones anteriormente expuestas obligaron a traer bandas de otros lugares y la creación por parte de algunas Cofradías o Hermandades de bandas de cornetas y tambores para acompañar a las imágenes en las procesiones.

BANDA JUVENIL DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

En 1984 se funda la Banda Juvenil de Nuestra Señora de las Angustias con varias

finalidades, entre las cuales podemos destacar la de social, educativa y representativa.

Social, para introducir y educar en la música a una serie de niños, algunos de ellos desprotegidos y muy proclives a los avatares y malas influencias de la vida (drogas, malas compañías...), para de esa forma recogerlos un poco de la calle, en el minúsculo local social, que al mismo tiempo cumple la función de almacén de los tronos de la Semana Santa.

Educativa, como ya dijimos anteriormente: aprender y tocar música y aprender también con las salidas que se generan dentro de nuestra geografía, para que los niños y niñas conociesen algo más de ella, así como para desarrollar el compañerismo, la convivencia e interrelacionarse entre ellos y con otros compañeros de otros puntos de nuestra geo-



ECCE HOMO 2013



Banda Juvenil. Cofradía de las Angustias.



grafía. Cuando se realizan estas salidas se procura que los componentes de la Banda tengan tiempo para conocer los lugares a los que van, ir a la playa, etc.

Representativa, porque representa a la juventud del barrio y en especial a la Hermandad en aquellos actos a los que acuda o se le invite.

La composición de la Banda Juvenil no hace distinciones en función de sexo, raza ni color; está abierta a todos aquellos niños y niñas que quieran pertenecer a ella.

Una vez que se abre el plazo de inscripción y se cubren las 45 plazas disponibles, se comienza por la compra de instrumentos: cornetas, tambores y bombos. En algunos casos son de segunda mano, o procedentes de donaciones. Se contrata a un profesor y comienzan las clases.

A medida que se van obteniendo resultados, y dentro de las posibilidades de la Hermandad, se van ampliando los instrumentos y adquiriendo repuestos, tales como boquillas, parches, baquetas, etc.

Se diseña el uniforme de la Banda Juvenil, se va confeccionando poco a poco y en 1985 se hace la presentación oficial de la misma.

Entre otros, se ha actuado en los siguientes lugares: Illa de Arousa, Viana do Bolo, Pontevedra, Miño, Redondela, A Estrada, Perlío, Santiago de Compostela, Muxía, A Coruña o Ferrol.

Las actuaciones suelen ser en fiestas patronales, Carnavales, desfiles de carrozas de Reyes, fiestas florales, procesiones, etc.

Estas participaciones suelen ser con cargo a las distintas comisiones de festejos, para cubrir los gastos de transporte, comida, bocadillos y refrescos de la Banda y acompañantes. Dado que una inmensa mayoría

de los componentes son menores de edad siempre van acompañados, por lo menos, de dos personas de la Junta.

Se realizan otra serie de participaciones y colaboraciones, que son totalmente altruistas, tales como: la cuestación del día del cáncer, conciertos de bandas de Ferrol, fiestas del barrio, etc.

Con los años se consigue el nombramiento de Pontificia, Real e Ilustre Cofradía. En 1940 la Hermandad comienza a desfilar en las procesiones de la Semana Santa Ferrolana, e incrementa sus fines fundacionales en la penitencia

Con el paso del tiempo, tanto los instrumentos como los uniformes y demás utensilios de nuestros pequeños músicos van quedando pequeños, inservibles o en mal estado. Por ello el desembolso económico que tiene que realizar todos los años la Hermandad para atender a estas necesidades es grande para sus posibilidades. El capítulo mayor se destina a mantener los instrumentos, a realizar nuevas compras y a pagar los emolumentos del profesor de música.

Otro capítulo de necesidades es el de nuestro pequeñísimo local de reuniones y de disfrute de la Banda Juvenil, local que comparten con los troncos de la Semana Santa y

demás utilaje de la Hermandad. En este pequeño rincón disfrutaban de un viejo fútbol y un billar, así como algunos elementos sobre los que sentarse para ver la televisión.

Nuestra aspiración sería poder hacer unas pequeñas obras de reforma en los patios de los locales, que son propiedad de la Hermandad, para en ellos almacenar los tronos y disponer de mayor espacio para el disfrute de todos y en especial de los componentes de la Banda.

Muchos de estos componentes se renuevan año tras año, dado que cuando saben algo de música se incorporan a otras bandas de mayores que existen en la localidad. En realidad, la base de estas agrupaciones nace en las pequeñas bandas de las hermandades que son quienes los inician en la música.

CONCLUSIONES

Por lo anteriormente expuesto, esta Hermandad solicita se le conceda la ayuda que los Representantes de esa Entidad estimen oportuna para solucionar alguno de los problemas que en la actualidad estamos viviendo.

En primer lugar, el mantenimiento de la Banda Juvenil con los gastos de Profesor de Música, instrumentos y repuestos, así como uniformes.

En segundo lugar, la adecuación de los patios para poder mejorar la situación de nuestros jóvenes.



ECCE HOMO 2013



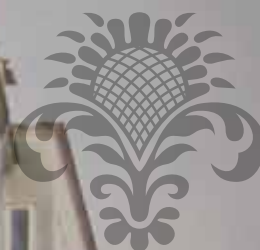
Banda Juvenil. Cofradía de las Angustias.



El año de la fe

Antonio Rodríguez Basanta
Vicario General de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol

ECCE HOMO 2013



Pienso que este era el título de un libro publicado en los años inmediatamente posteriores al Concilio Vaticano II. Un título muy acertado a la vez que sugerente para este Año de la fe que estamos celebrando en toda la Iglesia.

Todos sabemos que esto de la fe está más que cuestionado en nuestra sociedad. Sobre todo cuando se trata no de creencias, que todo el mundo más o menos las tiene a su manera, sino de la fe cristiana vivida y asumida de una forma consciente, adulta y eclesial.

Lo primero con lo que se tropieza en esto de la fe es con la Iglesia y con el antitestimonio de muchos cristianos. Evidentemente ni la Iglesia es perfecta ni los que nos sentimos miembros de ella somos siempre consecuentes. Ya lo decían los santos Padres, la Iglesia es santa y pecadora a la vez (“casta meretrix”), lo que no quita que no tengamos que examinarnos y convertirnos continuamente. Tampoco se trata de buscar la aprobación y el aplauso del gran público como si en el éxito nos jugáramos la vida. Más bien lo contrario: se trata de ser fieles y coherentes como creyentes, pase lo que pase y digan lo que digan de nosotros.

La fe no es ni nunca fue fácil porque no es algo evidente ni se posee definitivamente. Tampoco la fe es cómoda. Cualquier problema o contratiempo la pone a prueba

Por otra parte la fe no es ni nunca fue fácil, porque no es algo evidente ni se posee definitivamente. Tampoco la fe es cómoda. Cualquier problema o contratiempo la pone a

prueba, aunque también es cierto, y lo sabemos por propia experiencia, que cuando la fe es probada y hasta cuestionada se purifica y sale más fortalecida.

Hoy ser creyente es ir contra corriente porque hay que afrontar los desafíos de una cultura y una forma de pensar y de vivir totalmente ajena o indiferente, cuando no contraria, a los postulados y principios del Evangelio.

Sin embargo, ahí está el mérito: no en que se nos faciliten las cosas, sino en que se nos den oportunidades para ser testigos creíbles de la experiencia gratificante y liberadora de la fe cristiana. Y eso es comprometerse.

Hay una definición de la fe que nos viene muy al pelo a los cristianos del siglo XXI; la definición que en su primera carta-encíclica formuló Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Deus Caritas est, 1). Aquí está el quid de la cuestión: la fe no es una idea y menos una ideología, no es un sistema de verdades aunque haya que formularla de alguna manera; la fe es ante todo una experiencia personal, íntima y a la vez compartida con los otros, que nos marca positivamente y nos aporta un sentido nuevo y definitivo a la vida, haciendo de nosotros hombres y mujeres nuevos.

La fe así entendida y vivida va más allá de la exteriorización de unos actos, de la manifestación de unas prácticas religiosas o de la pertenencia a un círculo de adeptos a unas tradiciones. La fe auténtica subvierte nuestra escala de valores y nos compromete porque nos cambia la manera de ver y de entender la vida a partir del Evangelio. Como dice San Pablo, “la fe actúa por el amor” (Gál 5, 6).

La fe nos capacita para pensar como Dios piensa y cambia nuestra mentalidad. Cuando como seres humanos andamos a la búsqueda de seguridades, haciendo de alguna de ellas un falso dios, la fe hace que cada momento





de nuestra vida sea un encuentro con el Dios verdadero, dándonos lo que tantas veces buscamos, porque lo necesitamos pero no lo encontramos: paz y serenidad.

La fe es también adhesión a la persona de Cristo. Y adherirnos a Cristo conlleva que nuestra voluntad sea crucificada, porque únicamente en él está nuestra seguridad verdadera y definitiva.

La fe finalmente nos hace ver que todo es don y gracia, incluidos nosotros mismos. Y si uno piensa que creer es algo muy difícil, pronto cae en la cuenta de que no creer lo es aún más.

A modo de decálogo podríamos concluir esta breve reflexión:

1. La fe es un don de Dios, el “tesoro escondido”, que hemos de buscar, desear y pedir. “Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado” (Jn 6, 44).

2. La fe es también acogida gozosa de ese don y respuesta pronta a la llamada de Dios. “Jesús le dijo a Mateo: ‘sígueme’. Él se levantó y lo siguió” (Mt 9, 9).

La fe nos hace ver que todo es don y gracia. Y si uno piensa que creer es algo muy difícil, pronto cae en la cuenta que no creer lo es aún más.

3. La fe nunca fue fácil porque nos sitúa ante el Misterio de Dios, y él nos desinstala y compromete. “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres” (Mt 4, 19).

4. La fe, lejos de ser una carga u opresión, ayuda a vivir y aporta un sentido a la propia existencia. “Si alguien quiere ser discípulo mío,

que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la salvará” (Lc 9, 23-25).

5. La fe necesita ser avivada en la oración y alimentada en la Palabra de Dios, en la Eucaristía y en los demás sacramentos de la Iglesia. “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre” (Jn 6, 51).

6. La fe pide ser celebrada y compartida en la comunidad con los otros creyentes. “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20).

7. La fe ha de estar fundamentada en la verdad, por lo cual hay que formarse para que, como cristianos adultos, sepamos dar razón de lo que somos. “Si os mantenéis en mi Palabra, seréis de verdad discípulos míos y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Jn 8, 31.32).

8. La fe se verifica en la caridad y en el servicio a los demás. “Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme” (Mt 25, 35-36).

9. La fe nos viene por la Iglesia, madre y maestra, por eso nuestra fe es eclesial. “Id y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado” (Mt 28, 19).

10. La fe es una experiencia de encuentro con el Resucitado que pide ser anunciada, transmitida y compartida. “Se volvieron a Jerusalén y contaron lo que les había pasado por el camino...” (Lc 24, 33-35).

Y si nuestra fe se asemeja de alguna manera a la de la Virgen María, la mujer del “sí” incondicional a Dios, también se nos dirá: “feliz tú, porque has creído” (Lc 1, 45).









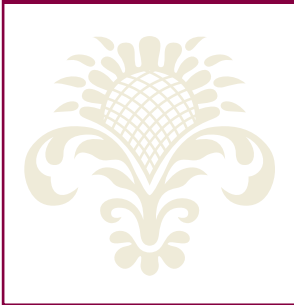
EH 2013

*La fe pide ser celebrada y
compartida en la comunidad
con los otros creyentes*





(Foto 1) Detalle del trono de La Soledad. Cofradía de la Orden Tercera.



El trono de La Soledad

Las Cofradías de la Orden Tercera de Ferrol
Estudio Histórico-artístico
Alfredo Martín García y Ana Martín García

Guillermo Feal Otero fue el escultor fenés que diseñó y ejecutó el trono de la Virgen de la Soledad. Una obra de porte clásico por la que la Hermandad le abonó la no despreciable cifra, por aquel entonces, de 29.000 pts. Esta suma, dadas las necesidades económicas de la por entonces naciente Cofradía, se le abonó en dos plazos, el primero de 5.000 pesetas en marzo de 1958 y el segundo de 24.000 en abril de aquel mismo año. El pago de estas cuantías nos acercan una serie de datos que desgraciadamente no fueron recogidos en los libros de actas. Por ejemplo, cuáles pudieron ser las fechas en las que la Junta decidió encargarle la obra a Feal y en qué momento comenzó a acometerla éste. No hay duda de que en aquellos primeros meses de vida de la Hermandad el tiempo apremiaba y el deseo de procesionar a la Soledad en la Semana Santa de aquel mismo año de 1958 tenía que imponerse por encima de todo. El artista remataba los trabajos de talla mientras la Junta se encargaba de otros asuntos menores, como el pago al señor Tellado de 150 pesetas por la confección del faldón de terciopelo negro para el paso. Lo lograron.

“En la Orden Tercera me encargaron un trono para su imagen de la Soledad e hice una obra sobria, clásica, austera, porque esa imagen no necesita nada. Realmente la cara de la Soledad llama la atención, es bonita con diferencia”¹.

Esas palabras de Feal desvelan cuál fue su intención a la hora de abordar esta obra. En 1958 contaba tan sólo con 34 años, pero su experiencia y valía ya habían sido demostradas. Guillermo Feal Otero nació el 20 de mayo de 1924 en la parroquia de Magalofes, en Fene. Desde su infancia mostró una gran destreza para el dibujo, la música, la pintura y la escultura. Su origen humilde no le impidió viajar a Santiago para conocer la Escuela de Artes y Oficios. Aquella estancia en Compostela fue breve; su pericia y los constantes encargos le hicieron regresar a la Ciudad Departamental. Sus obras no tardaron en rebasar fronteras, primero las gallegas, más tarde las españolas². Nada de eso impidió que sus ansias de aprender crecieran, y por ello viajó a Madrid para conocer la Real Academia de

(1) MARTÍN GARCÍA, Ana, “Rostros de la Semana Santa”, en *Ecce Homo*, nº1, Coruña 2001, p.21.

(2) Guillermo Feal cuenta con obras en Inglaterra, Estados Unidos, Argentina o Kuwait, entre otros.

San Fernando. De nuevo el viaje fue corto; la llamada de sus clientes que aguardaban sus trabajos le hacen retornar. Poco después de acometer muy diversas obras para la Semana Santa Ferrolana, inició una nueva etapa: abandonó la talla en madera y comenzó, de forma autodidacta a esculpir en piedra. Fallecido a inicios de este nuevo milenio, el alcance de su obra y su calidad humana le hicieron merecedor de la Insignia de Oro de Ferrol. Una plaza pública lleva su nombre en nuestra ciudad³.

Hombre profundamente religioso, se formó constantemente en la iconografía cristiana y no era extraño ver en su taller multitud de grabados y reproducciones de esa temática. Guillermo Feal, como no podía ser menos, empapó al trono de la Soledad de un cariz muy pasionista. La obra tiene, en planta, forma rectangular, y en alzado, una amplia moldura ornada con motivos geométricos sirve de base al conjunto que se eleva con per-

fil piramidal y se remata con una cornisa de menor imposta (Foto 1). Es en el punto medio del alzado en que se concentra la mayor parte de la iconografía del trono. Recurrió a las cartelas o medallones mixtilíneos en los que plasmó seis pasajes de los siete dolores de la Virgen, todos los relativos a la infancia y pasión de Cristo, exceptuando el de la sepultura de Cristo. Vayamos por partes.

En el frente principal del trono se recoge la escena de la presentación de Jesús en el templo, en la que se relata la profecía del viejo Simeón, un hombre justo y piadoso al que el Espíritu Santo le había revelado que no había de morir sin ver al Mesías. Simeón:

“...después de dar gracias a Dios por haber visto al Salvador del mundo, dijo a María, su

(3) *Gran Enciclopedia Gallega*, Santiago 1974, ad vocem y *Gallegos, quién es quién en la Galicia de los 90*, *El Correo Gallego*, Santiago 1993, ad vocem.



(Foto 2) Detalle del trono de La Soledad. Cofradía de la Orden Tercera.

Madre: Mira que este Niño está puesto en el mundo para la caída y levantamiento de muchos en Israel y para signo de contradicción; y una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones”⁴.

La Huida a Egipto da pie a una amplia y riquísima introducción de la Pasión en la propia infancia de Jesús y en los sufrimientos de la Virgen, como símbolo de ayunos y privaciones

Feal nos presenta en el centro de la escena a la Virgen y a Simeón que tiene en sus brazos al niño (Foto 2). La figura de la Virgen, pensativa y solemne, parece oír la profecía del viejo con la resignación del “fiat”. A ambos lados, en un segundo plano pero participando como testigos en la escena, aparecen junto a la Virgen San José y al lado de Simeón una figura femenina que puede identificarse con la profetisa Ana, quien según el evangelio de San Lucas, “no se apartaba del templo, sirviendo con ayunos y oraciones noche y día”⁵.

Todas las cartelas están trabajadas con la misma técnica, una decoración vegetal recrea el marco para la escena, tallado sobre la madera en un medio relieve figurativo sin referencias espaciales. Los fondos se trabajan con una fina trama rugosa similar a la que se utilizaba en algunos de aquellos grabados que Feal solía consultar. La talla es intencionadamente tosca en los relieves, como queriendo aproximarnos a aquella esencia del románico gallego

en la que primaba el valor del mensaje sobre la proporción de la forma. No ocurre así con los bustos de María o del Nazareno (Fotos 32 y 33) que ocupan, respectivamente, el centro del lado derecho e izquierdo, ni con las cuatro cabezas infantiles aladas que separan en las esquinas cada frente. Son estos espíritus angélicos como aquellos que aparecen frecuentemente en el arte renacentista y barroco⁶.

Si proseguimos con la lectura del trono, el artista nos guía al lado derecho donde continúa la narración. En este caso el tema que trata es el de la Huida a Egipto, que dará pie a una amplia y riquísima introducción del tema de la Pasión en la propia infancia de Jesús y en los sufrimientos de la Virgen. La Huida a Egipto es utilizada por la iconografía como símbolo de ayunos y privaciones, y como un nuevo anuncio de la cruz y el martirio que tantos sufrimientos causan en la Madre. La escena de Feal es de una gran simplicidad y muestra a la Virgen con el Niño en su regazo sobre la mula, mientras que San José, en segundo plano y en un escorzo un tanto infantil, parece querer indicarles el camino. Las figuras avanzan hacia el lado izquierdo, guiando la mirada del curioso al siguiente medallón, en el que aparece con mayor relieve un busto de la Virgen con la mirada elevada y cierta angustia en el rostro (Foto 3). Su figura marca el punto central de este tramo largo del trono y se contrapondrá al busto del Nazareno que aparece en el medallón opuesto (Foto 4). Madre e Hijo separados, que han de encontrarse y de unir sus padeceres en las escenas de la Pasión que ya se aproximan. Antes queda una última escena de la infancia de Cristo; se trata del pasaje final de la niñez del Salvador, el que precede a sus

(4) Lc. 2, 34-35.

(5) Lc. 2, 37.

(6) Tuvieron su origen en la Grecia y Roma antiguas. Los erotes griegos, espíritus alados, mensajeros de los dioses, que acompañaban al hombre a lo largo de su vida, procedían de Eros, dios del amor. Durante la época helenística, la imagen de Eros como efebo, había perdido años y adquirido una apariencia más infantil. Esta forma acabó fusionándose con los *genii* romanos, espíritus guardianes, que protegían el alma del hombre durante su vida, y lo acompañaban al cielo. Finalmente, esta imagen pagana fue adoptada por los primitivos cristianos para la representación de los ángeles.





(Foto 3) Detalle del trono de La Soledad. Cofradía de la Orden Tercera.



(Foto 4) Detalle del trono de La Soledad. Cofradía de la Orden Tercera.

dieciocho años de vida oculta. Lo relata el evangelio de San Lucas, especificando cómo el Niño, a sus doce años, cuando sus padres fueron a Jerusalén, se quedó en el Templo sin que ellos lo supieran:

“...Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo echasen de ver. Pensando que estaba en la caravana anduvieron camino de un día. Buscáronle entre parientes y conocidos, y al no hallarle, se volvieron a Jerusalén en busca suya. Al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Cuantos le oían quedaban estupefactos de su inteligencia y sus respuestas.

Cuando sus padres le vieron, quedaron sorprendidos, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros? Mira que tu padre y yo, apenados, andábamos buscándote. Y El les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que es preciso que me ocupe de las cosas de mi Padre? Ellos no entendieron lo que les decía. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les estaba sujeto, y su madre conservaba todo esto en su corazón”⁷.

Abundan en la historia del arte las representaciones de la primera parte del pasaje, en las que frecuentemente se incorporan al fondo, como llegando a las puertas del templo, la Virgen y San José; vistiendo la Virgen como dolorosa y con ademanes de inquietud. Sin embargo, una vez más, Feal optó por la más sencilla y clara de las representaciones. Nuevamente carece de referencias espaciales, tan sólo un gran atril ante el que sitúa al Niño nos ubica en la escena. Mientras Jesús señala con su dedo las escrituras, dos doctores, uno en pie, y el otro sedente, le escuchan entre asombrados y consternados.

De este modo llegamos a la parte trasera del trono. Es el encuentro de Cristo con su Madre en el camino del Calvario el que inicia ese conjunto de escenas en las que el dolor y el drama se desbordan, significando las páginas centrales de los propios pasajes de la Pasión de Cristo (Foto 6). En el libro de Fr.

El encuentro se produce y los elementos expresivos y dramáticos se disparan arrastrándonos como testigos del diálogo entre el Hijo con la Cruz y la Madre

Luis de Granada, Oración y Meditación, en la meditación para el Jueves Santo por la mañana, al considerar cómo el Salvador llevó la Cruz a cuestas, hace ver al alma cristiana de cerca aquella escena y le dice:

“Camina hacia donde va la Virgen en el cortejo, y cuando a Ella llegares, derribado ante sus pies, comienza a decirle con dolorosa voz: ¡Ay de mí, Señora mía! ¿Cómo puedo yo vivir, habiendo visto con mis ojos lo que vi? ¿Para qué son mis palabras? Dejo a tu unigénito Hijo y mi Señor en manos de sus enemigos, con una cruz a cuestas para ser en ella ajusticiado”.

El encuentro se produce y los elementos expresivos y dramáticos se disparan arrastrándonos como testigos de excepción del diálogo entre el Hijo con la Cruz y la Madre...

“Finalmente, llegada ya donde le pudiera ver, míranse aquellas dos lumbreras del cielo una a otra; atraviésanle los corazones con los ojos, y hieren con la vista sus ánimas lastimadas. Las lenguas estaban enmudecidas para hablar, mas al corazón de la Virgen hablaba el afecto natural del Hijo dulcísimo, y le decía: ¿Para qué viniste aquí, paloma mía, querida

(7) Lc. 2, 42-52.



ECCE HOMO 2013



(Foto 5) Virgen de La Soledad. Cofradía de la Orden Tercera.

mía y madre mía? Tu dolor acrecenta el mío y tus tormentos me atormentan (...) Pues al corazón del Hijo respondería el de la Santa Madre y le diría: ¿Por qué me mandas eso, Hijo mío? ¿Por qué me mandas alejar de este lugar?... ¿Cómo puedo yo partirme de ti sin partirme de mí?... Contigo beberé de la hiel y el vinagre, y contigo penaré en la Cruz, y contigo juntamente espiraré. Tales palabras en su corazón iría diciendo la Virgen y de esta manera anduvo aquel trabajoso camino, hasta llegar al lugar del sacrificio”⁸.

Guillermo Feal resume la escena a través de cinco personajes. En primer plano el propio Encuentro. Cristo con la Cruz se acerca a su Madre que le tiende su mano. Presencian la escena, en segundo plano, a la izquierda, Simón el Cirineo⁹, que ayuda a cargar el peso de la cruz. A la derecha, detrás de la Virgen asoman dos figuras en perspectiva caballera. La primera, es la del joven e imberbe San Juan, que desde este pasaje ya no dejará de acompañar a la Virgen hasta la última de las escenas¹⁰. Al fondo, encaramado sobre la nada se observa el perfil de un soldado romano que vigila el camino al Calvario, al Gólgota. Esta escena es difícilmente apreciable por los espectadores de la procesión de la Soledad, dado que el Viernes Santo, al lucir la sagrada imagen su manto de gala, el terciopelo y el recamado en plata se hacen protagonistas y, en su longitud, ocultan el medallón del encuentro.

La primera de las escenas del lado izquierdo es la de la Crucifixión, tema en el que una vez más, la presencia de la Virgen se narra con elocuencia en los Apócrifos, ante la parquedad de los Evangelios canónicos. De este modo, los textos de Nicodemo y las Meditaciones de la Pasión de Jesucristo, atribuidas al franciscano San Buenaventura, así como, de nuevo, las propias meditaciones de Fr. Luis de Granada, son los que, entre otras fuentes, inspiraron la representación de los hechos¹¹. En la meditación tercera para el Viernes Santo por la mañana, en el libro de Oración y Meditación de Fr. Luis se lee:

“Después de esto considera cómo el Señor fue enclavado en la Cruz y el dolor que padecería al tiempo que aquellos clavos gruesos y esquinados entraban por las más delicadas partes del más delicado de todos los cuerpos. Y mira también lo que la Virgen sentiría, cuando viese con sus ojos y oyesse con sus oídos los crueles y duros golpes que sobre aquellos miembros divinales tan a menudo caían”¹².

Guillermo Feal reduce el pasaje a un Calvario en el que a los pies de la Cruz están María y San Juan. La sencillez del relieve facilita que el espectador sea capaz de reconocer a los personajes y de identificar la escena. Reitera el canon corto para las figuras que aparecen como agazapadas. Los trazos de la gubia, rudos y toscos, vuelven a remitirnos al modo de trabajar de la imaginería y estaturia románica, eso sí, adaptada a las necesidades y funcionalidad de un arte religioso naciente, como era el de las Cofradías ferrolanas de mediados del siglo XX.

Tal y como ya especificamos, el punto central del lado izquierdo lo ocupa la efigie de Cristo coronado de espinas. Su ros-

(8) GRANADA, Fray Luis de, Libro de... p. 207 y ss.

(9) “Al salir encontraron a un hombre de Cirene, de nombre Simeón, al cual requirieron para que llevase la Cruz”. Mt. 17, 32.

(10) Las Escrituras nos ofrecen muchos datos acerca de San Juan, “el discípulo amado”, autor del Cuarto Evangelio, tres Cartas, y el Apocalipsis. Pescador de Betsaida, hijo de Zebedeo, hermano de Santiago, discípulo del Bautista y apodado “hijo del trueno”, participó con Pedro y Santiago de los episodios más significativos de la vida de Jesús y en la Última Cena recostó su cabeza en el pecho del Señor (por ello es llamado en griego “Epistehios”: el que está sobre el pecho). Estuvo con María “junto a la cruz” (Jn. 19, 25-27), y fue testigo junto a Pedro del sepulcro vacío: “vio y creyó” (Jn. 20, 8). Los Hechos lo nombran nuevamente junto a Pedro, y San Pablo lo menciona entre las “columnas de la Iglesia” (Gal. 2, 9). Es llamado “el Teólogo” por la profundidad de su Evangelio, que difiere en no pocos aspectos de los sinópticos.

(11) San Buenaventura dice: “Mira con cuidado todo lo que se hace contra tu Señor y todo lo que Él mismo dice y hace... Ahora se le desnuda... Ahora la Madre ve por vez primera a su Hijo tan maltratado y dispuesto a ser atormentado con mortal dolor. Apodérase de ella una grandísima tristeza y rubor por verlo completamente desnudo, pues no le dejaron ni aún los paños de honestidad. Ella se adelanta, apresuradamente, se acerca a su Hijo, lo abraza y envuelve su desnudez con el velo de la cabeza”.

(12) GRANADA, Fray Luis de, Libro de... p. 207 y ss.





(Foto 6) Guillermo Feal y Alfredo Martín, autores de los tronos que procesionan el Domingo de Ramos.

tro, al igual que el de su Madre en el lado opuesto, se eleva al cielo llevando una súplica piadosa a través de su gesto sereno. En ambos bustos Feal logró llevar a buen término. A diferencia de los medallones narrativos, el artista aquí se recrea tallando unos rostros proporcionados de tintes modernos, expresivos, dotados de un ethos clásico que trasciende.

Finalmente, el último pasaje, el que se corresponde con el sexto dolor de María, es el del Desenclavo o Descendimiento. Aquel en el que la Madre recibe en sus brazos el cuerpo inerte de su Hijo. El Beato Juan de Ávila, tras hacer el relato de los preparativos de José de Arimatea para el descendimiento de Cristo, y una vez reunidos con María, Juan y Nicodemo, se detiene para llamarnos a presenciar de cerca la escena:

“Llégase la Virgen para tomar a Jesucristo en sus brazos, con el dolor no podía reposar, ni descansar en pie, ni descansar sentada: ¡Dádmelo acá! ¡Oh Señora! ¿Sabéis lo que pedís? Mirad que no descansaréis con eso, antes se doblará vuestro dolor. Toman el cuerpo y pónenlo en sus brazos; toma San Juan de la cabeza y la Magdalena de los pies; comienzan todos a llorar con tanto sentimiento de ver por una parte aquel bendito cuerpo tan atormentado, por otra parte de ver las lástimas que la Santísima Virgen hacía. ¡Oh gran dolor! ¿A quién te comparase?”.

El artista fenés pone en escena a la Virgen de las Angustias, es decir, una Piedad que sostiene a los pies de la cruz el cuerpo sin vida de su Hijo. Flanqueando esa escena principal, aparecen a la izquierda el joven San Juan en actitud pensativa, con la mirada baja y los brazos cruzados amorosamente sobre el pecho. A la derecha, María Magdalena oculta tras su mano un rostro demudado por el dolor. Con este pasaje Guillermo Feal da por concluida la representación de los dolores de María, porque, si bien es cierto que faltaría el séptimo, el de la sepultura, también lo es que el trono es la base que sustenta y ampara a

La Madre recibe en sus brazos el cuerpo inerte de su Hijo. El Beato Juan de Ávila se detiene para llamarnos a presenciar de cerca la escena

la imagen dieciochesca de la Soledad, iconología que representa a María triste y sola tras asistir al entierro de su Hijo. De este modo, el paso, trono e imagen, recogen al completo ese ciclo mariano.

Aunque la belleza del trono era ya indudable, la Junta de las Cofradías quiso en la década de los 90 del pasado siglo añadir un toque de grandiosidad al conjunto. Por ello, el 5 de abril de 1991 se acordaba gestionar la compra de un palio para la Soledad que sería bordado por las monjas Esclavas del Santísimo del Campo de San Roque¹³. La calidad de las telas de damasco así como el trabajo de recamado en oro se lució en las calles por primera vez en la Semana Santa de 1992 (Foto 1)¹⁴.

El objetivo fundamental, el de cubrir con un digno dosel a la imagen titular, quedaba satisfecho, no así la calidad de los varales del palio. Y es que, durante los primeros años, las Cofradías no pudieron costear unos acordes a la calidad de aquella hermosa obra. Se hubo de esperar al año 1995 para que, una vez recaudado el dinero necesario –1.200.000 pesetas¹⁵– se adquiriera en la firma cordobesa de orfebrería

(13) A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, fol. 43 vto.

(14) A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, fols 43 vto. y 44.

(15) IVA, embalaje y gastos de desplazamiento no incluidos.

(16) A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, fol 47.



ECCE HOMO 2013

Aunque la belleza del trono era ya indudable, la Junta de Cofradías quiso en la década de los 90 del pasado siglo añadir un toque de grandiosidad al conjunto

“Hijos de Díaz Roncelo S.L.”, doce varaes artísticos repujados y bañados en plata¹⁶ (Foto 7). Un año después, se encargaba a las monjas de San Roque unos nuevos faldones de terciopelo y bambalinas de raso negro con fleco de plata para el trono de la Virgen por un valor de 200.000 pts¹⁷. Nun-

ca como entonces había lucido tan hermosa la imagen en su trono.

Años atrás, en la junta celebrada el 15 de abril de 1992, se había acordado retomar la tradición de procesionar a la Virgen de la Soledad el Viernes Santo. Y así se hizo desde 1993 en adelante¹⁸. Más tarde, en marzo del 2000, se aprobaba la compra de 10 jarrones plateados para el paso¹⁹, jarrones que facilitaron el adorno floral y que con sus líneas clásicas aportan un ornato discreto y sencillo.

(17) A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, fol 48.

(18) Para aquella primera ocasión el palio fue enriquecido por un nuevo frente o medallón bordado por las esclavas. A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, fols. 44 vto y 45.

(19) A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, fol. 63.



ECCE HOMO 2013



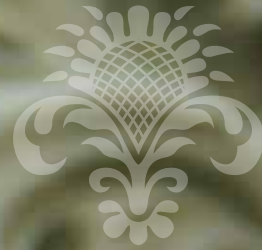
(Foto 7) Virgen de La Soledad. Cofradía de la Orden Tercera.



Nuestra Señora de los Cautivos

José Hurtado

ECCE HOMO 2013



Muchos días, cuando el sol abandona su zenit en busca de un refugio en el horizonte; cuando los últimos rayos caen rasantes creando una atmósfera especial; cuando la materia matizada por la luz se nos presenta aun más real y bella, potenciada en sus volúmenes, en sus colores... Es entonces cuando el recuerdo de su silueta nácar vuelve a mí.

Un cortejo de seres de sublime inocencia la precede, van repartiendo ilusión mientras que anuncian su llegada. En la lejanía aparece escoltada por cincuenta y tres capuchones verdes; avanza despacio, acompasada por gaitas y timbales, mientras que su pueblo la espera. Entre la multitud surgen miradas que se detienen en su semblante sereno, en su boca entreabierta, en sus expresivas manos; son miradas que anhelan consuelo, refugio y esperanza. En definitiva, son miradas cautivas que buscan en la Virgen Blanca a su Madre Redentora.

Ferrol, una ciudad de gran elegancia arquitectónica, repleta de primorosas estampas sugeridas por el paisaje que enmarca la ciudad

No puede ser otro el recuerdo al ver culminado el proyecto que de forma tan meditada ha querido llevar a cabo la Cofradía de la Merced y del cual me hicieron partícipe en mayo de 2011. Por estas fechas decido ponerme en contacto con su Hermano Mayor, César Carreño, con la intención de conocer a la Cofradía y transmitirme el espíritu de la propia Hermandad para que pudiera quedar reflejado en la obra.

Recuerdo perfectamente aquella conversación, y cómo la voz ronca de César dio por buena mi propuesta con el condicionante de una posterior asamblea. En ella los cofrades deberían aprobar por mayoría absoluta la realización de una imagen de vestir como recuperación de la Virgen Blanca, así como elegir al escultor que llevaría a cabo la obra.

Sin dudarlo un solo momento, y con el acompañamiento y apoyo de mi pareja María, tomamos rumbo hacia Ferrol, ajenos a lo que nos iba a acontecer durante el fin de semana. Nada más llegar, fuimos acogidos por lo que podemos conocer en su término más estricto como una verdadera Hermandad. Un grupo de personas jóvenes, en el cual los diferentes rangos estaban establecidos por una mera obligación protocolaria.

De inmediato quisieron mostrarnos su particular "tableta de chocolate". Una ciudad de gran elegancia arquitectónica, repleta de primorosas estampas sugeridas por el paisaje que enmarca a la ciudad, desde la playa de Doniños que nos mostró una amplia visión del Atlántico, hasta el Castillo de San Felipe, donde la ría parecía contraerse intencionalmente para crear un escudo natural y así proteger a su ciudad.

Mientras nos iban adentrando en su historia y tradiciones, recorriamos cada uno de los rincones que forman parte de la Semana Santa ferrolana. Subimos hasta el Parador, nos detuvimos en la Capilla de la Orden Tercera y así nos recreamos en la Virgen de la Soledad y la dramática expresividad del Ecce Homo. Desde allí cruzamos la Plaza de Amboage para llegar a la Iglesia de Dolores, presidiendo en el altar la Virgen de Dolores. Bajamos hasta la Concatedral de San Julián para admirar la sobriedad de El Santo Entierro. Posteriormente nos dirigimos al Santuario de Nuestra Señora de las Angustias para visitar a la Piedad. Como no podía ser de otra manera terminamos nuestro recorrido en la Capilla de la Merced. Su inspiradora fachada, presagio del acogedor templo mercedario, lugar de ora-



ECCE HOMO 2013







Aquella ciudad, su paisaje, sus tradiciones e imaginaria, junto a sus directrices, me habían orientado en la iconografía que debía seguir



ción ante la Madre de la Merced y el Santísimo Cristo Redentor.

Una vez terminado nuestro recorrido fue momento de visitar la casa Hermandad de la Merced, lugar donde además de encontrarse los tronos, había aflorado un nuevo sentimiento, una nueva entidad fruto de haber consolidado su madurez, la cual deseaban plasmar en una nueva imagen para la tarde noche del Miércoles Santo. Un proyecto deseado y transmitido al unísono, donde la nueva imagen debía mostrar un mensaje esperanzador dentro de la pasión ferrolana, y sobre todo en el seno mercedario.

Aquella ciudad, su paisaje, sus tradiciones e imaginería, junto a sus directrices, me habían orientado en la iconografía que debía seguir; pero sobre todo el comportamiento de aquel grupo de personas ante la sociedad, fiel reflejo de su espíritu mercedario. Algo había sido depositado en mí, empujándome a trabajar inmediatamente en mi estudio ubicado en la localidad sevillana de Pilas.

Los palillos de madera parecían fluir solos por el dócil barro persiguiendo la idea, buscando en la materia, comenzando a surgir los primeros rasgos y facciones de la imagen, en busca de una primera impronta que la dotara de espíritu propio. Avanzando en esta lucha a base de pequeños hallazgos, obteniendo perfiles que cautivan, que demandan ser respetados, como sonidos que unidos presagian lo que será la composición final. Poco a poco los volúmenes empezaban a ajustarse haciendo que una y otra vez diera dos pasos atrás, me distanciara para que la mirada que en segundos plantea mediciones percibiera equilibrios, calculando proporciones, para nuevamente regresar a la idea rectora. De pronto la obra comenzó a hablar, a mostrar el camino, y lo que antes era un susurro se convirtió en una voz firme... Y entonces todo cambió. La idea se había transformado. Lo encontrado era más valioso. El milagro de la creación volvió a producirse.

Concluido el boceto, se preparó para ser enviado a Ferrol y presentado en la asamblea de la Cofradía de la Merced en el mes de Junio de 2011, siendo escogido por mayoría absoluta como el proyecto a llevar a cabo para la Semana Santa de 2012.

La Cofradía ha sabido guiar mis manos otorgándome plena libertad creativa para el resultado final de Nuestra Señora de los Cautivos

La realización del proyecto definitivo comenzó con la talla en madera de cedro. Asistido con el boceto a través de compases y usando como herramientas la gubia y el mazo, se pasó a conformar el rostro de una mujer joven llena de fe, serenidad y esperanza, pese a conocer el sufrimiento que se le avecinaba. Los detalles iban cobrando forma, buscando el equilibrio entre el dolor reflejado en su boca entreabierta y su nariz y la valentía que le otorgan sus cejas horizontales y su mirada al frente. La obra estaba concluida. Sin duda alguna se había establecido de forma natural una relación de isomorfismo entre las formas que pueden percibirse y la expresión que transmiten.

El resto forma parte de la historia de la Cofradía, la cual ha sabido guiar mis manos otorgándome plena libertad creativa para el resultado final de la imagen de Nuestra Señora de los Cautivos.

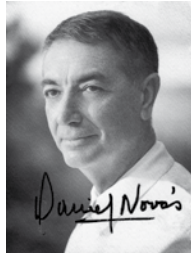
He de agradecer también a la ciudad de Ferrol el acogimiento a "La Virgen Blanca", una imagen valorada por su cualidad devocional, la cual espero que siga creciendo a través de sus generaciones futuras.







Desde la distancia: La procesión de la caridad y el silencio



Daniel Novás Torrente

Hay en Ferrol una vieja casona, con lápida de granito en su fachada, donde reza “Aquí se ejercita la caridad”. Se trata del Santo Hospital, la institución benéfica más antigua y de mayor arraigo en la capital de Departamento Marítimo del Norte. Hoy, de añosa la casona sólo tiene la fachada y su prosapia, gracias a la actividad redoblada de la Hermandad de la Caridad que la rige desde hace dos siglos, al cuidado amoroso de las Siervas de Jesús y a las cuantiosas aportaciones de los ferrolanos.

En el barrio de Esteiro, al otro lado de la población, existe un pequeño santuario que fue construido, –también hace dos siglos– por la Cofradía de las Angustias para proveer de una “decente capilla” a su imagen titular, que se hallaba en la ya ruinoso ermita de San Amaro.

El Hospital de la Caridad y la Cofradía de las Angustias han resistido los embates de la Historia durante varias centurias, porque ambos cuentan con el calor popular; y es precisamente la procesión de la Caridad y el Silencio el acto solemne y emotivo que cada año los relaciona.

El Sábado Santo, durante todo el día, se hallan abiertas de par en par las puertas de la capilla de las Angustias y, al fondo, con escolta de penitentes en hábito de la Hermandad,

se encuentra la imagen de Nuestra Señora suplicando al visitante una limosna para el Santo Hospital, la que se recoge en una preciosa arqueta gótica. En el continuo desfile de donantes de toda condición, hay una línea común: la enorme devoción a la Virgen de las Angustias. No faltan abundantes notas sentimentales a cargo de la anciana pobre, de la pandilla de arrapiezos, del antes descreído y de alguna que otra “arrepentida”...

*En Esteiro existe un
pequeño santuario
que fue construido
por la Cofradía de las
Angustias para proveer
de una “decente capilla”
a su imagen titular*

Al anochecer, se puebla de bulliciosa multitud la plaza de Honorio Cornejo, el Cantón de Molíns, las Alamedas y las calles de la Iglesia y del Hospital. Frente a la Capilla, la densidad de gente es agobiante, y los directivos de la Cofradía van y vienen dando instrucciones, ya que no menos de mil personas han de ocupar



Avanza el tronco de Ntra. Sra. de las Angustias, llevada a hombros por portadores ocultos. Es precioso, pero de líneas esquemáticas para que nada distraiga la atención

Pilar Montero
fotografía



con precisión casi militar puestos concretos en la procesión de la Caridad.

Suenan las nueve en el reloj del santuario, se abren sus puertas y sale la Virgen de las Angustias con su aspecto tan dolorido y tan distinto, que no parece la misma de siempre. La impresión que produce es enorme, ya que por sí sola implanta un silencio absoluto en toda la multitud.

Se inicia la marcha que abre una batería de timbales cuyo redoble profundo y continuo marca el ritmo lento y fúnebre que, como fondo de la escena, predispone a los ánimos. Siguen dos largas filas de 400 penitentes con hachotes eléctricos de tenue luz azulada; visten hábitos negros, con capuces azules del color de la noche, sobre los que llevan imperceptibles cruces blancas. Entre ambas filas de penitentes van 500 mujeres ferrolanas en rigurosas filas de cinco que se llaman “Cordones de Oración”, porque efectivamente, van unidas por un cordón con cinco nudos que dirige una “regidora”, precisamente Hermana de la Cofradía. Todas van enlutadas, porque de luto va también la Señora, y rezan para sí perceptivamente el Rosario en sus misterios Doloro-

sos. El desfile de este cortejo, a paso lento, es impresionante, porque se realiza en el más absoluto silencio, y es notable el concurso del público a este respecto, que se siente suspenso por lo que está presenciando.

Avanza el trono de Ntra. Sra. de las Angustias, llevada a hombros por portadores ocultos. Es precioso, pero de líneas esquemáticas para que nada distraiga la atención sobre la imagen, construido en ébano con apliques de color marfil. Su plano superior está tapizado de crespón negro, sobre el que han caído siete sencillos ramos de violetas. Seis gruesos hachones de cera encuadran y alumbran a Nuestra Señora.

La Virgen de las Angustias aparece sin el Cristo, rigurosamente enlutada con la sobriedad del negro aterciopelado. No lleva, como en la procesión del Jueves, ni trono de plata, ni aureola de oro, ni alhajas, ni el manto bordado en Filipinas, ni alarde de flores y de música. Va sentada, meditando llorosa sobre la corona de espinas que sostiene en sus manos y, sobre Ella, centellean siete estrellas de plata, con el rítmico flameo de las luces de cera al compás de la marcha.



Cofrades portando la arqueta con la limosna.

Es preciso hallarse al pie del trono durante todo el trayecto, para darse cuenta del impacto sentimental que causa Ntra. Sra. de las Angustias. Cual navío que, al deslizarse por las aguas, produce el seno de su onda de acompañamiento, así ocurre con el trono de Ntra. Sra. de las Angustias al discurrir entre el océano de gente que se arrodilla a su paso.

Suenan tres golpes que en ella da el Hermano Mayor de la Cofradía, quien, a la voz indagatoria del Hospital, responde "La Cofradía de las Angustias en visita de Caridad"

Hemos visto al que clava sus ojos en la Virgen y que, inconscientemente, con movimientos de "cámara lenta", se descubre, doblando sus rodillas hasta quedar postrado con el rostro entre las manos; a la pandilla de gamberretes con pelo revuelto y alegría de tres días de asueto que presiona los hombros del más "machote" hasta hacerlo caer de hinojos con todos los demás; también oímos, en un balcón, el sollozo mal contenido de una vieja devota, y así podríamos seguir contando cuentos sin cuento. Por eso y otras muchas cosas, creemos que en el fondo del alma ferrolana bullen unos valores que no pueden ser captados por frías estadísticas.

Arqueta gótica que se coloca en la capilla de las Angustias, a los pies de Nuestra Señora, en su Soledad, el día de Sábado Santo, y en la cual depositan los numerosísimos

fieles que la visitan la limosna que luego se llevará, en la imponente procesión del Silencio, celebrada ese mismo día, al Santo Hospital de Caridad.

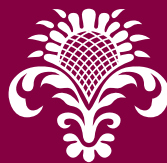
Ya llegó la procesión a las cerradas puertas de la Capilla del Santo Hospital. Suenan tres golpes que en ella da el Hermano Mayor de la Cofradía, quien, a la voz indagatoria del Hospital, responde "La Cofradía de las Angustias en visita de Caridad". Se abren las puertas del templo y aparece su interior deslumbrante. A los lados se encuentran los enfermos, y en el centro dos filas de monjitas Siervas de Jesús. Al fondo, presidiendo, el pleno de la Junta Directiva del Hospital. Penetran los "Cordones de Oración" que se sitúan a ambas bandas y finalmente, hace su entrada triunfal el trono con Nuestra Señora.

Comienza el acto con la Plegaria, compuesta especialmente para ello. El Hermano Mayor de la Cofradía pronuncia su ofrenda y entrega la arqueta con las limosnas, que es recibida por el Hermano Mayor del Hospital con su discurso de gracias. Se canta la Salve y se inicia la retirada. Al salir el trono, un redoble especial de la batería de timbales semeja los truenos del Gólgota.

Renace el silencio y nos alejamos del Santo Hospital de Caridad con un nudo en la garganta, pues a través de los abiertos ventanales se oyen las voces remotas de los enfermos en sus lechos, con la súplica del Himno a Nuestra Señora.

Oh Virgen de las Angustias, por tus dolores en mis horas de penas no me abandones, no me abandones...

Y así termina la Semana Santa, de la que esta procesión es su último acto, cuando todo Ferrol cayó de rodillas ante Nuestra Señora de las Angustias.



ECCE HOMO 2013





“Acompañando a la Madre”

Pascual R. Zaera Pedreira
Tercio de la Virgen de Dolores, Ferrol

Durante toda mi infancia y adolescencia recuerdo ver las procesiones de nuestra Semana Santa, viendo pasar los tronos con admiración. Llegado el año 1982, cuando contaba 17 años, un poco por casualidad me vi portando el trono de nuestra Virgen de Dolores sustituyendo a un portador que estaba indispuerto. A partir de ese momento, antes de doblar la primera esquina, supe que sería cofrade de nuestra Madre el resto de mi vida. Nunca olvidaré aquella Semana Santa, cuando al final de los Caladiños dedicamos un “baile” del trono a D. Demetrio Casares, que nos veía desde su ventana y que fallecía apenas 24 horas después.

A partir de entonces fui portador de nuestra Madre todos los Viernes Santos. Muchos todavía me recuerdan saliendo siempre de primero en el banzo izquierdo. Han sido muchas Semanas Santas portando, pasando dolor de hombros, de piernas, contando las calles que faltaban para llegar, pero al mismo tiempo, deseando que llegara la siguiente procesión, y siempre con una sonrisa en

Fui portador de nuestra Madre todos los Viernes Santos. Muchos todavía me recuerdan saliendo siempre de primero en el banzo izquierdo. Han sido muchas Semanas Santas portando, pasando dolor de hombros, de piernas...

la cara. En cada parada, cuando ya dolía el cuerpo, no tenía más que levantar la vista y mirar el rostro de nuestra Virgen. Me sonreía como diciendo: ¡Qué bien voy cuando me portan a hombros mis hijos queridos! Una simple mirada me hacía levantar el trono de

VERDIBLE. REAL Y MUY ILUSTRE COFRADIA DE MARIA STMA. DE LOS DOLORES



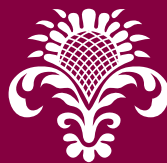
O.T. DE SERVITAS
FERROL
AÑO 1750

nuevo y caminar otro par de calles sin notar siquiera el peso.

Evidentemente, somos humanos, y los años van pasando. Llegó un año en que, quizá por mis 1,90 m. de altura, quizá porque ya era menos joven, me costó mucho trabajo llegar a Amboage. Doblando por Méndez Núñez ya de retirada, a punto de caer, levanté la mirada al cielo y dije: “Madre, si me dejas llegar entero, te prometo que a partir del año que viene llevaré tu Cruz guía”. Pues bien, así fue. A partir de 1996, me puse el hábito y el capuz negro y oro del tercio de la Virgen de Dolores, y salí orgulloso a la calle llevando la Cruz guía del tercio. He procesionado bajo el sol, con calor, bajo la lluvia, incluso bajo granizo. No importa, siempre iba mi Virgen de Dolores siguiendo la estela de la Cruz que yo, orgulloso, llevaba sobre

mi cinturón. Y así, hasta hoy, con más años en mi cuerpo, y con más experiencia, pero siempre que noto el peso de su Cruz, no puedo evitar decir para mis adentros: más le pesaría a Nuestro Señor cuando la llevó.

En esas largas procesiones, a veces rezando, otras recordando cosas con alguna que otra lágrima oculta por mi capuz, pero siempre, siempre, he dado gracias a nuestra Madre por todo lo que me da y por permitirme, un año más, llevar su Cruz guía abriendo camino. No me cabe duda, es un momento especial del año que siempre agradezco a la Virgen que me permita vivirlo en primera persona. Gracias, Madre, por permitirme compartir contigo una ínfima parte del dolor que sufriste entonces.



ECCE HOMO 2013



Pascual Zaera Pedreira portando a la Virgen.





EH 2013

En esas largas procesiones siempre he dado las gracias a nuestra Madre por todo lo que me da y por permitirme, un año más, llevar su Cruz guía abriendo camino





El culto al Santo Sepulcro.

Orígenes y desarrollo

Emilio Fernández Díaz
Historiador, Caballero Portador

Desde finales de la Edad Media, allá por el siglo XV, y sobre todo tras el Concilio de Trento –desarrollado entre 1545 y 1563–, a finales del siglo XVI el culto al Santo Sepulcro alcanza un gran auge, hasta el punto de desplazar a otras devociones de los primeros puestos de las preferencias populares y también de las reflexiones teológicas. Al mismo tiempo se realiza una reelaboración iconográfica del tema de Cristo muerto, donde poco a poco van desapareciendo personajes secundarios hasta consolidar el tipo de Cristo yacente y, rodeándolo, los elementos emblemáticos y alegóricos en línea con la cultura y el arte barroco, preferentemente con la disciplina de la escultura. Entre ellos, ocupando un lugar principal, la Urna, como trasunto del Santo Sepulcro. En ella se expone a la veneración el cuerpo muerto de Jesús, tanto sobre el catafalco –del que luego hablaremos– como en el cortejo procesional. ¿Cuáles son las razones de este éxito iconográfico y devocional? Habría que buscarlas entre el creciente pietismo popular y también en el tremendismo barroco, los cuales van a dar origen a las representaciones de los misterios sagrados en el interior de los templos o en sus inmediaciones, como en las plazas o frente a las portadas, principales o secundarias, de las iglesias. De estos dramas litúrgicos o dramas sacros ya se hacía eco el rey Alfonso X el Sabio (1252-1284) en su obra “Las Partidas”. En una de ellas afirma¹:

“Los clérigos (...) nin deben ser fazedores de juegos de escarnios (...).

Pero representacion ay que pueden los clérigos fazer (...).

E otrosí de su aparicion, como los tres Reyes Magos lo vinieron a adorar.

E de su Resurreccion, que muestra que fue crucificado e al tercer día (...).”

Estos Misterios Sagrados serán cada vez más realistas, más emotivos, buscando mover a la piedad de los fieles, sobre todo con las representaciones de la Pasión y los ritos procesionales, característicos de la religiosidad popular posterior a Trento. La contemplación y veneración de la Pasión de Cristo, a pesar de casi no aparecer en la iconografía del arte cristiano primitivo, fue adquiriendo poco a poco cada vez más importancia, hasta llegar –allá por los siglos XII y XIII, con el humanismo gótico–, a convertirse en el eje central de todo argumento teológico. En el pensamiento simbólico medieval, donde el mundo sensible no es más que una imagen de la verdad sobrenatural superior, contemplar la Pasión de Jesús sería la culminación de la epopeya casi

(1) PARTIDA I, LEY 34, TÍTULO VI. Citada en SÁNCHEZ HERRERO, J., “Las celebraciones del Descendimiento y Santo Entierro en el contexto teológico y popular de los siglos XII al XVI”, en Actas del tercer encuentro para el estudio cofradiero: en torno al Santo Sepulcro, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Zamora, Zamora, 1995, pp-96-97.

caballescica de la Redención, desempeñando un papel fundamental en la vida de los creyentes. La filiación entre el espíritu de la caballería y la Pasión de Cristo viene representada por las Cruzadas². Este espíritu de guerra santa cristiana potenció la creación de las órdenes de caballería y entre ellas, la Orden de Caballeros del Santo Sepulcro³.

En el período gótico, siglos XIII al XVI, se van a ir generalizando las representaciones de la historia de la Redención, conjugando el Antiguo y el Nuevo Testamento como prefiguración de la obra de Redención de Jesús por medio de su Pasión. En España las noticias más antiguas sobre representaciones teatrales sacras de la Pasión se encuentran en la catedral de Zamora allá por el siglo XIII⁴. Si a esto unimos el humanismo franciscano, la contemplación de la Pasión de Cristo se verá reforzada. No hay que olvidar que la Orden de Sⁿ Francisco tuvo desde

antiguo la encomienda de la custodia espiritual de los Santos Lugares y, sobre todo, la iglesia del Santo Sepulcro. Sin embargo, a partir del siglo XIV debemos señalar un cambio en la devoción popular que avanza hacia una progresiva valoración del carácter humano de Jesús, valorando los dolores y sufrimientos reales experimentados por su naturaleza humana. El volver la mirada a la Pasión de Cristo coincide con aspectos sociopolíticos de la Europa del

(2) La Primera Cruzada fue predicada por S.S. Urbano II en 1095 en el Concilio de Clermont, Auvernia, prometiendo a cuantos Caballeros participaran y murieran en ella la total remisión de sus culpas. El objetivo era liberar Jerusalén y, sobre todo, el Santo Sepulcro.

(3) Fue impulsada por Godofredo de Bouillon –Duque de la Baja Lorena–, creador del reino de Jerusalén en 1099, con el fin de custodiar militarmente el Santo Sepulcro. La Orden se expandió por toda Europa, fundando iglesias y monasterios con la advocación del Santo Sepulcro, como la de Calatayud. Desde el siglo XII esta es la cabecera de la Orden en España. Con las fundaciones de los Caballeros Sepulcristas se potenció la devoción a la Pasión de Cristo y el Santo Sepulcro.

(4) SÁNCHEZ HERRERO, J., op. cit., pp-104-105.



ECCE HOMO 2013



Lema de la Orden del Santo Sepulcro.

momento. El carácter antropológico pesimista vendrá motivado por una serie de hechos que marcarán el siglo XIV. La Guerra de los Cien Años, las pestes, sobre todo la gran Peste Negra a mediados del siglo XIV –1348 a 1350–, dieron en crear una angustia generalizada que vio en el Cristo sufriente a un igual en donde poder hallar alivio espiritual. Todo esto, de la mano de las predicaciones franciscanas, hará que el creyente vea su vida con compasión, teniendo siempre los episodios de la Pasión muy presentes. Ya en un texto franciscano del siglo XIII se lee⁵:

“Es necesario que cuando te concentres en estas cosas durante la contemplación,

hagas como si de verdad estuvieses presente en el momento mismo que El sufría.

En el período gótico, siglos XIII al XVI, se van a ir generalizando las representaciones de la historia de la Redención, conjugando el Antiguo y el Nuevo Testamento

Y cuando te lamentes, actúa como si tuvieses a nuestro Señor sufriendo ante

tus mismos ojos y como si estuviera allí para recibir tus oraciones.

¿Qué harías entonces al ver estas cosas? ¿No te arrojarías sobre Nuestro Señor y dirías

¡No, oh, no hagáis daño a mi Dios? ¡Aquí estoy, hacédmelo a mí y no le infligáis penas a El!

Y luego te postrarías y abrazarías a tu Señor y dueño, y aguantarías los golpes sobre ti”.

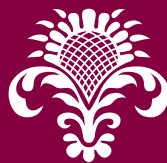
De las obras franciscanas que tuvieron mayor influencia a la hora de fomentar la devoción a la Pasión, se encuentra la “PASSIO DVORVM”, la cual llevaba como subtítulo el de “*Unas contemplaciones de la Pasión Sacratísima del Hijo de Dios y compasión de María*”⁶. Estas fueron muy difundidas, constando de ochenta y ocho capítulos que culminaban en el Entierro de Cristo y la Soledad de María⁷. Se destacaba así la figura de la Virgen en su advocación de la Soledad o de los Dolores, que al fin y a la postre es lo mismo, asociada al Santo Sepulcro⁸. Se singulariza la figura de la Virgen asociada al Sepulcro de Jesús, lo que brindaba al fiel nuevas meditaciones acerca de la esperanza en la Resurrección y la fortaleza en la Fe. La influencia de estas meditaciones se hacía patente en las numerosas Cofradías que surgirán teniendo como objeto principal de devoción el Santo Entierro de Cristo y la Soledad de María.

(5) FREEDBERG, D., *El poder de las imágenes*, Alianza Editorial, Madrid, 1992, p-206.

(6) CALVO MORALEJO, G., “Teología del Santo Sepulcro en los místicos franciscanos”, en *Actas del Tercer Encuentro para el estudio cofradiero: en torno al Santo Sepulcro*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Zamora, Zamora, 1993, p-132. En CRISTOS YACENTES DE VALLADOLID, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 2000, p-9, se afirma: “*El llanto sobre Cristo muerto fue desconocido en el arte del cristianismo primitivo (...). Debe su existencia a la influencia de los escritos místicos medievales, en especial las obras de Santa Brígida: Luego se acercaron María Magdalena y las otras santas mujeres, e innumerables ángeles como átomos del sol. A prestar obediencia y obsequio a su Criador.*” REVELACIONES, Revelación XI.

(7) Recordemos que, complementaria a la Procesión del Santo Entierro, en Ferrol tenemos la Procesión de “Os Caladiños”, donde representamos la Soledad de María tras la muerte terrenal de su Hijo en la vuelta de la S^{ma} Virgen de los Dolores a su capilla, hoy parroquia, de la plaza de Amboage. Acompañada por S^o Juan Evangelista, es como si en Ferrol quisiéramos representar el famoso pasaje narrado por el apóstol Juan de María y el apóstol amado al pie de la cruz, de lo dicho por Cristo sobre S^o Juan con respecto a la Virgen, Jn 19, 25-27.

(8) MONREAL Y TEJADA, L., *Iconografía del Cristianismo*, El Acantilado, Barcelona, 2003, p-162-163: “*Virgen Dolorosa: Representa a la Virgen María, sola en su pena, después del Entierro de Cristo. Viste túnica oscura y manto negro. Tiene las manos entrelazadas sobre el pecho e incluso lágrimas en los ojos. Para simbolizar su sufrimiento, puede llevar un puñal clavado en el corazón. O hasta siete puñales que representan los Siete Dolores de María. Es imagen típica en pasos procesionales de Semana Santa. Popularmente se la llama Virgen de la Soledad*”. En Ferrol, desde la época más remota conocida, siglo XVII, la Virgen de los Dolores, llamada en la documentación “de la Soledad”, siempre fue la que asistió al Desenclavo o Ceremonia del Descendimiento y Santo Entierro. Primero en la parroquia del viejo Ferrol en el puerto, y a partir de 1772 en la nueva parroquia de S^o Julián, hoy iglesia-catedral de Ferrol.



ECCE HOMO 2013

Los franciscanos⁹ promoverán piadosas prácticas, favoreciendo la participación del estrato social más popular, el cual se identificaba en su sufrimiento cotidiano con el sufrimiento del Jesús hombre. Entre estas prácticas destaca sobremanera la generalización de la Ceremonia del Descendimiento. Dicha Ceremonia, del Desenclavo o Descendimiento, hacía hincapié en la verdadera muerte de Jesús en la cruz, afirmando su naturaleza humana, escenificándose a la vez que se pronunciaba el Sermón de la Pasión, uniendo *“Imagen y Palabra”* en la prédica ante los fieles. Fue también muy habitual el uso de imágenes sagradas, sobre todo la de Cristo crucificado. A este, al contar con brazos articulados en los hombros, era posible descenderlo de la cruz y depositarlo en el sepulcro. Para ello se montaban en el interior de los templos unas arquitecturas efímeras –tablado del Descendimiento, lo califica la documentación en Ferrol¹⁰–, en las que destacaban, junto al Crucificado, las de Sⁿ Juan Evangelista, la Virgen Dolorosa, la Virgen de la Piedad –en su iconografía de Madre con el Hijo muerto en los brazos–, la

cama o urna sepulcral, así como la imagen de la Soledad de María asociada a este momento culminante de toda la Pasión¹¹.

(9) No olvidemos la presencia franciscana en la comarca –La Graña y Ferrol– con convento en Ferrol y V.O.T. en ambas villas. Existe abundante documentación que prueba la existencia de celebraciones piadosas, tanto en la villa del monte de Brión en las cercanías del núcleo urbano de Ferrol, como en el desaparecido convento franciscano y V.O.T. de la antigua ciudad Departamental. La influencia franciscana en nuestra comarca hasta el siglo XIX, fecha de la exclaustación por la Desamortización, será clave para todo ello. Para mayor información sobre este tema remitimos a, MARTÍN GARCÍA, A., *Religión y sociedad en Ferrolterra durante el Antiguo Régimen. La V.O.T. seglar franciscana*, Concello de Ferrol-Centro de Estudios de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, Salamanca, 2005.

(10) ARCHIVO PARROQUIAL DE Sⁿ JULIÁN, *Libro 1º de la Fábrica de Sⁿ Julián, 1739-1790*. “1.770: 217 reales por el monumento y el tablado del Descendimiento. 1771: ochenta y ocho reales que pago a dhº carpintero por la echura del tablado para el Descendimiento en el Convento de Sⁿ Francisco”.

(11) En Ferrol existen todas estas imágenes. Destaca sobre todas ellas el crucificado articulado –hoy en el baptisterio de la catedral de Sⁿ Julián–, imagen anónima y sin documentar, pero fácilmente datable en el siglo XVII y muy apropiada para la Ceremonia del Desenclavo o Descendimiento, dado su carácter articulado en los hombros y también ser una talla de un Cristo muerto. En Puentedeume y Ares, villas próximas a Ferrol, se sigue celebrando tal ceremonia a partir de la hora nona –tres de la tarde–, previa a los Santos Oficios del Viernes Santo, los cuales, hasta la reforma litúrgica de S.S. Pío XII en los años cincuenta del pasado siglo, se celebraban durante las primeras horas de la mañana –diez horas–, quedando la tarde del Viernes libre para este tipo de actos.



Cristo Yacente. Cofradía del Santo Entierro.

La creciente devoción mariana de la Baja Edad Media, desarrolló el tema de la Piedad de María, haciendo culminar estas ceremonias en la deposición de Jesús muerto en brazos de la Virgen. Dicho tema, como otros muchos, salido de la imaginación piadosa, obedece a un doble sentido. Primero, responder a unas necesidades de narración plástica de un pasaje no constatado en los Evangelios Canónicos, pero con indudable efecto conmovedor. Segundo, porque favorece profundas meditaciones espirituales, también con un significado simbólico, por el hecho de considerarse el tema de la Piedad un trasunto pasionario del más tierno tema de la Virgen con el Niño o Virgen de Belén. Esto se vería reforzado, tanto en las primeras versiones góticas como en otras más recientes, por el recurso de representar a la Virgen como una doncella, incluso más joven que Jesús¹²,

Los franciscanos promueven prácticas que favorezcan la participación del estrato social más popular que se identifica con el sufrimiento

así como también el tamaño de ambas figuras no guardaría proporción, siempre a favor del carácter simbólico del grupo¹³. No se trataría pues de una representación narrativa, sino que primaría el carácter simbólico, en la meditación sobre la prefiguración de la profecía que Simeón hiciera a María al anunciarle que sufriría en su corazón todo lo que su Hijo padeciera en su espíritu y en su cuerpo¹⁴. Se movía así a la devoción a la Virgen de los Dolores, representados aquí por un puñal, o un juego de siete puñales, traspasando su corazón, siguiendo los consejos de la “*Leyenda Dorada*”¹⁵:

“(...) si meditamos en estos dolores y tomamos de ellos ejemplo para sufrir cada uno de los

nuestros con parecido espíritu, el Hijo de María nos concederá la salvación eterna”.

Al mismo tiempo, la deposición del cuerpo de Jesús en los brazos de María complicaba la significación teológica del ritual al presentar de este modo a la Virgen como tabernáculo que amparaba el sacrificio de Cristo. La muerte de Jesús se asocia con el Sacramento por excelencia, el de la Comunión, razón por la que la veneración de Cristo muerto, el Cordero inmola-do, recibirá un fuerte impulso en la reafirmación de la doctrina eucarística posterior al Concilio de Trento, pasando a formar parte las imágenes de Cristo yacente de los Monumentos Eucarísticos del Jueves Santo. Incluso se conciben algunas de estas imágenes como tabernáculos, con oquedades a la altura del pecho, forradas en materiales nobles –oro o plata– destinadas a recoger el Santísimo Sacramento. O que la herida del costado sirviera de apertura para el sagrario en que se convertía el pecho de Cristo en el Viernes Santo. Como en el Yacente de las Descalzas Reales de Madrid, atribuido por unos a Gaspar Becerra y por otros al maestro Gregorio Fernández, el cual lleva alojado en el pecho un pequeño sagrario en el que se coloca un viril de oro con el Sacramento y, por privilegio especial, se lleva procesionalmente por el claustro el día de Viernes Santo¹⁶.

Recapitulando en este recorrido histórico, podemos concluir que la devoción al Santo Sepulcro se encuentra favorecida por diferentes factores, entre los que encontraríamos el componente caballeresco emanado del contexto

(12) Obras maestras como la Piedad Vaticana de Miguel Ángel cumplen con estos preceptos, teniendo el grupo realizado en mármol una desproporción enorme entre la Madre y el Hijo, a pesar de la “*aparente*” proporción que guardan dada la composición piramidal planteada por el maestro Buonarrotti.

(13) En Ferrol tenemos también una imagen –Virgen de las Angustias– fechable en el siglo XVIII, pero con probable origen anterior, que cumple al pie de la letra lo citado, aunque en una talla para vestir –la Virgen–, y una talla completa en cedro policromado para el Cristo muerto en el regazo de su Madre, siendo Este de mucho menor tamaño que la figura de la Virgen.

(14) Lc 2, 22-35. Presentación de Jesús en el Templo: 2, 22-28. Cántico de Simeón: 2, 29-32. Profecía de Simeón: 2, 33-35.

(15) VORÁGINE, SANTIAGO DE LA, *La Leyenda Dorada*, Alianza Editorial, Madrid, 1992, p-192.

(16) MONREAL Y TEJADA, L., *op. cit.*, p-52.



ECCE HOMO 2013

de las Cruzadas y la fundación de la Orden del Santo Sepulcro; el misticismo medieval, favorecido por los franciscanos y las contemplaciones de la Pasión de Cristo; las representaciones de dramas sacros y, en especial, del ceremonial del Descendimiento que conducirá al culto público y las procesiones de Semana Santa; la consideración de Cristo muerto como imagen del sacrificio eucarístico y la consecuente potenciación de esta iconografía tras el Concilio de Trento, en el último cuarto del siglo XVI¹⁷ y sobre todo en los siglos del barroco, el XVII y el XVIII. Todos estos elementos llevarán a una inevitable evolución iconográfica del tema de Cristo muerto y un creciente desarrollo de las prácticas de religiosidad popular centradas en la devoción al Santo Sepulcro.

EVOLUCIÓN ICONOGRÁFICA

La parquedad, casi silencio, de las fuentes evangélicas con respecto al Entierro de Cristo, lejos de dificultar la recreación iconográfica del hecho, ha favorecido la libertad de la imaginación piadosa que ha impulsado la materialización plástica del tema. De esta manera, la evolución iconográfica del Entierro de Jesús correrá paralela a la evolución de su relevancia devocional y su significación teológica¹⁸. Junto a los numerosos Evangelios Apócrifos, de muy diversa y variada procedencia, y las fuentes literarias piadosas que desarrollaban el tema de la contemplación de la Pasión, se encontraban detalladas recreaciones, no sólo del momento histórico, sino incluso del escenario físico. Entre las fuentes literarias más influyentes en la formación del tema, fue la descripción que del Santo Sepulcro hizo Sⁿ Beda¹⁹.

La causa de la popularización del tema habría que buscarla en el creciente éxito devocional ya planteado y, fundamentalmente, en la generalización del llamado teatro de los Misterios, concretamente en la escenificación del Descendimiento. Louis Réau, ilustre estudioso de la iconografía y la iconología, inscribe el tema dentro del ciclo pasionario de la lamentación y distingue, según el momento narrativo sobre el que se ponga el acento, cuatro fases principales en

su evolución: 1- La Unción del cadáver. 2- El Enterramiento por los discípulos. 3- Cristo muerto llevado al Sepulcro. 4- El Enterramiento angélico²⁰. Una imagen de Cristo muerto, el cual pende de la cruz, será la protagonista de la tarde del Viernes Santo, constituyendo la "ADORATIO CRVCIS". Se la descendía del madero, juntando

La evolución del tema iconográfico de Cristo está marcada por la constante depuración compositiva

sus brazos articulados al cuerpo, depositando la imagen en el altar del Santo Sepulcro; era la "DEPOSITIO". El Domingo de Resurrección la imagen, despojada ya de la mortaja, se retiraba de la tumba; estábamos en la "ELEVATIO"²¹. La teatralidad de lo representado era evidente, causando una honda impresión en los fieles. El realismo era total, confundiendo la imagen con lo representado, con imágenes móviles acompañadas de actores reales. Las primeras referencias de la Ceremonia del Descendimiento

(17) CRISTOS YACENTES DE VALLADOLID, Op. cit., pp-32 a la 34: "Aunque existen yacentes de finales del siglo XV, estos son los menos. En el siglo XVI ya hay obras de yacentes en solitario, como el del convento de Porta Coeli, en Valladolid, atribuida su policromada talla a Pedro de la Cuadra y fechado en la primera mitad del siglo XVI. Estaría también el Yacente del convento del SANCTI SPIRITVS, también en Valladolid, obra en madera policromada atribuida a Francisco del Rincón, de 191 centímetros, y fechada en la segunda mitad del siglo XVI. Algunos lo presentan como el precedente más claro de las obras de Gregorio Fernández".

(18) LÓPEZ MUÑOZ, J.J., "Iconografía del Cristo Yacente en la escultura granadina. Aspectos plásticos y devocionales", en *Actas del tercer encuentro para el estudio cofradiero: En torno al Santo Sepulcro*, Servicio de publicaciones de la Diputación de Zamora, Zamora, 1995, p-75: "El Cristo Yacente, como tal, ya había surgido en torno al siglo IX en miniaturas de influjo bizantino que iluminan los códices de las homilías de Sⁿ Gregorio Nacianceno".

(19) SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A., *El alma de la madera. Cinco siglos de iconografía y escultura procesional en Málaga*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, Málaga, 1996, p-227: "Una cavidad redonda hecha en la roca, de tanta altura que un hombre con la mano extendida hacia arriba, apenas podía tocar el techo. La entrada se situaba hacia Oriente y en el norte fue depositado el cuerpo de Jesús, tendido sobre un banco o poyo de piedra jaspeada de color rojizo".

(20) RÉAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1996, p-541.

(21) FREEDBERG, D., op. cit., p-327.



ECCE HOMO 2013

to en España son de la catedral de León y se encuentran fechadas en 1450²².

En cualquier caso, la evolución del tema iconográfico de Cristo va a estar marcada por una constante depuración compositiva, en la que paulatinamente se van reduciendo los personajes secundarios hasta llegar a la plasmación individualizada del Yacente. Resulta evidente que las representaciones bajomedievales no son otra cosa que la traslación al ámbito plástico de las dramatizaciones del teatro de los Misterios. De ahí la proliferación de personajes²³ que, en torno al Yacente, se muestran claramente caracterizados en sus diferentes actitudes ante el mismo hecho: la amargura de María, la desesperación de la Magdalena, la templanza de los Santos Varones, la compasión de Sⁿ Juan hacia la Virgen, etc... Se diría que estamos ante una galería de humores, un

repertorio de arquetipos de los que tanto gustaban los fisonomistas. Como en el cine mudo –cine silencioso, habría que decir, pues mudo no fue nunca– de los primeros años del siglo XX, se cuenta tan sólo con la expresión facial y corporal como vehículo para transmitir en un momento el carácter de cada personaje. De ahí la gesticulación histriónica de obras como la Piedad de Niccolo dell'Arca, una sacra representación que busca suscitar la inmediata reacción afectiva²⁴. Todos estos grupos escultóricos estaban concebidos para el mismo escenario en el que se representaba el teatro de los Misterios, en el interior o exterior próximo

(22) SÁNCHEZ HERRERO, J., *op. cit.*, p-105.

(23) MONREAL Y TEJADA, L., *op. cit.*, pp-135-136: Descendimiento de la cruz.

(24) ARGAN, G. C., *Renacimiento y Barroco*, Akal, Madrid, 1987, p-348 a la 351.



ECCE HOMO 2013



Grabado de la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén.



ECCE HOMO 2013

de las iglesias. Tienden por tanto a favorecer, como en un escenario, la visión frontal, razón por la cual incluso los personajes de muchas composiciones pictóricas presentan un carácter casi escultórico, proyectando su sombra al telón de fondo. Sería con la salida de estos dramas sacros a la calle, en principio con representaciones a cargo de actores sobre plataformas que escenificaban cuadros vivientes, cuando se impusiera la necesidad del punto de vista múltiple, de la visión envolvente de los espectadores urbanos. De aquí al grupo escultórico procesional sólo hay un paso, el mismo que ya se había dado al perpetuar las sacras representaciones en el interior de los templos mediante un grupo escultórico. Las representaciones dramatizadas aportaron a la plástica la codificación de la composición iconográfica. José de Arimatea y Nicodemo offician de sepultureros, frente a frente en los dos extremos del sarcófago, sosteniendo el sudario. Tras el cuerpo de Jesús, la Virgen suele ocupar el centro de la composición, asistida por Sⁿ Juan y acompañada por la desesperación de la Magdalena y las Santas Mujeres²⁵. En estas composiciones confluyen varias significaciones que engloban tanto la Piedad de María como el llanto sobre Cristo Muerto, la unción del cadáver o el propio enterramiento.

En el Renacimiento, la representación del Entierro de Cristo va a adquirir un carácter sacramental especialmente evidente en la versión que del tema realizó Juan de Juni en 1540²⁶, hoy en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid. Concebido como escena central de un retablo, aunque se haya perdido su emplazamiento original, la Virgen aparece en su función de "VIRGO SACERDOS", sacerdote que oficia el sacrificio al ofrecer el cuerpo de Cristo sobre el sarcófago, trasunto del altar eucarístico. El carácter frontal del grupo favorece la doble adoración, la de los personajes y la de los fieles, creando una nueva teatralidad, en este caso, en torno a la Eucaristía. Del mismo espíritu participaría la realización, ya en el siglo XVII, de Pedro Roldán en el retablo mayor de la iglesia de la Caridad de Sevilla, donde la teatralidad barroca aporta la contextualización del Calvario realizado en

bajorrelieve y como telón de fondo del conjunto. La significación sacramental del tema facilitó su vinculación con los monumentos eucarísticos, lo que, unido a la tradición del Desenclavo, generó la cada vez mayor necesidad de imágenes exentas de Cristo Yacente. Ya vimos cómo las esculturas de los Yacentes llegan en ocasiones a convertirse en verdaderos tabernáculos, albergando un ostensorio en el tórax. La proliferación de Cofradías del Santo Entierro aportaría el resto necesario para generalizar la imagen del Yacente como escultura procesional. Será el siglo XVI una época fundamental para las procesiones de Semana Santa y para la fundación de Cofradías penitenciales, hecho no casual, pues los condicionantes históricos ayudarán a entender esa reacción procesional y cofradera. Hemos de tener en cuenta que a comienzos del siglo XVI no podemos hablar de procesiones tal y como las entendemos hoy, con imágenes por las calles²⁷. En efecto, el hecho clave será la Reforma comenzada por Martín Lutero en 1517, seguida por la labor de Jean Calvino²⁸ en Ginebra. Si Lutero permitió una cierta tolerancia para las imágenes, esta desaparece por la intransigencia del teólogo protestante francés. La Reforma Protestante, a grandes rasgos, contraria a las imágenes, provocará la

(25) RÉAU, L., *Op. cit.*, p-538 a la 543.

(26) ARIAS MARTÍNEZ, M.; LUNA, L., *Museo Nacional de Escultura*, Ministerio de Cultura-TF Editores, Madrid, 1995, pp-55-56.

(27) GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, P. J., *La Cofradía del Santo Entierro de Ferrol (1951-2001)*, Cofradía del Santo Entierro-Diputación de La Coruña, La Coruña 2003, p-19: "Dos focos bien definidos, el castellano-leonés y el sevillano, confirman lo que decimos. Para el primer centro, un especialista del tema afirma con rotundidad: Las celebraciones durante los días de Semana Santa, aún en los siglos XIV y XV, se limitaron a los Oficios Litúrgicos, visita a los Monumentos y algunos actos caritativos. No hay cofradías, no hay procesiones". SÁNCHEZ HERRERO, J., *Op. cit.*, p-108: "Del núcleo sevillano, el mismo autor dice lo siguiente: Las procesiones de la Edad media se hacen sólo con las reliquias, la explosión procesional con las imágenes es del siglo XVI". SÁNCHEZ HERRERO, J., "Las cofradías sevillanas. Los comienzos", en *Las cofradías de Sevilla. Historia, antropología, arte*, Sevilla, 1991, p-34.

(28) JUAN CALVINO, 10-VII-1509 -27-V-1564. Nació en Noyon (Picardía). Bautizado como Jean Cauvin, latinizado como CALVINUS. Teólogo protestante francés durante la Reforma Protestante, principal propulsor del Calvinismo. Estudió humanidades en la universidad de París desde los catorce años, doctorándose en Leyes en 1532 en Orleáns. Con veinte años adoptó los puntos de vista de Martín Lutero. En 1536 se instaló en Ginebra, pasando su vida por altibajos, así como entradas y salidas de la ciudad suiza.

reacción católica o Contrarreforma. Trento, el Concilio, confirmará y acrecentará el culto a las imágenes. El 3 de diciembre de 1563, los padres conciliares acordarán el famoso decreto sobre la Invocación, la Veneración y las reliquias de los Santos y sobre las Imágenes Sagradas²⁹:

“Igualmente, que deben tenerse y conservarse, señaladamente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen Madre de Dios y de los otros santos y tributárseles el debido honor y veneración. No porque se crea hay en ellas alguna divinidad o virtud, por la que haya de dárseles culto, o que haya de ponerse la confianza en las imágenes, como antiguamente hacían los gentiles, que colocaban su esperanza en los ídolos; sino porque el honor que se les tributa, se refiere a los originales que ellas representan; de manera que por medio de las imágenes que besamos y ante las cuales descubrimos nuestra cabeza y nos posternamos, adoramos a Cristo y veneramos a los santos, cuya semejanza ostentan aquellas”.

Sería el Barroco el que fijará, como en tantas otras ocasiones, el tipo procesional de Cristo Yacente, en el que encontró particular aceptación la serie producida por Gregorio Fernández en el siglo XVII³⁰. La escuela castellana concibe el tema como un relieve a partir de la tradicional cama, desde el que Cristo se muestra al público, dramatizado, lleno de soledad, totalmente abandonado de otros personajes, transmitiéndonos más pureza y patetismo que otros conjuntos escultóricos anteriores. A diferencia de la escuela castellana, en la escuela andaluza con Juan de Mesa y Velasco como máximo exponente, este realiza una obra deudora de aquellas imágenes articuladas y totalmente exentas³¹. Guardando las debidas distancias en la categoría del imaginero, la obra de Manuel Corgo en talla y Andrés Cardama en la policromía para la “Parroquial” de Sⁿ Julián, será un Cristo Yacente también exento, más cercano al estilo andaluz de Juan de Mesa que al de Gregorio Fernández, mucho más dramático, siendo la obra

de Ferrol menos sangrienta, buscando más el sentido estético que el dramatismo, más la belleza que el drama de la muerte.

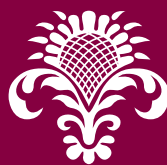
La desvinculación de la figura de Cristo muerto de un grupo escultórico planteaba la necesidad del adecuado expositor. La solución generalizada fue la de la consabida urna, ya fuera incorporada a un retablo, a modo de banco, generalmente, de una hornacina con la Soledad, o bien como mueble litúrgico procesional. En cualquiera de los casos no fue éste un tema de menor importancia sino que, antes al contrario, desde un principio se puso especial preocupación en conseguir la adecuada solución de este elemento, encargando de la responsabilidad del mismo en muchas ocasiones al propio escultor de la imagen del Yacente. Las Urnas se irán complicando hasta convertirse en complemento de la sig-

(29) DENZINGER, H.; HUNERMANN, P., *El magisterio de la Iglesia*, Herder, Barcelona, 1999, p-555. “DE INVOCATIONE, VENERATIONE ET RELIQUIIS SANCTORVM, ET SACRIS IMAGINIBVS”.

(30) CRISTOS YACENTES DE VALLADOLID, *Op. cit.*, p-9: “Dentro de la iconografía del Cristo Yacente, hay tres tipos: A- Tipo de Mateo Cerezo, derivado de la pintura del mismo tema de dicho autor. Cristo descansa sobre un sudario con la cabeza reposada en doble almohada. Delante de Él están los clavos y la corona de espinas, aquellos muy deformados por su uso en la cruz. B- Cristo sostenido por dos ángeles. Su origen se remonta al Concilio de Trento, tratando de solemnizar el Entierro de Cristo. En un primer plano se sitúa el cuerpo de Cristo en tierra, mientras dos ángeles lo sostienen por los brazos. Al fondo puede aparecer la ciudad de Jerusalén. C- Tipo de Gregorio Fernández. Cristo tendido en el sudario. La cabeza ligeramente inclinada hacia la derecha, con los ojos y boca entreabiertos. Presenta además heridas en brazos y rodillas y sangre en la cara, ocasionada por la corona de espinas”.

(31) Nos referimos al Yacente tallado por Juan de Mesa y Velasco en su corto período de vida, 1583-1627, y aún más corto de trabajo, 1615-1627. Se trata de una talla de gran tamaño, alrededor de 190 centímetros de estatura yacente, el cual pertenece a la Cofradía del Santo Entierro de Sevilla. Se venera en su capilla todo el año, dentro de una sencilla urna, y el día de Sábado Santo realiza su Estación de Penitencia a la Catedral en su paso neogótico en madera sobredorada, conocido como “La Urna”, precedido del alegórico paso de “El Triunfo de la Santa Cruz” -paso de “La Canina”-, uno de los últimos pasos de este tipo que quedan en la Semana Santa -junto al recientemente recuperado -1994- paso del Sagrado Decreto de la Hermandad de la Trinidad, también en Sevilla-, y el de N^{ra} S^{ra} de Villaviciosa, conocido popularmente como el paso de “El Duelo”.

(32) URREA FERNÁNDEZ, J., “Los Cristos yacentes de Castilla y León” en *Actas del Tercer Encuentro para el estudio cofradiero: en torno al Santo Sepulcro*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Zamora, Zamora, 1993, pp-24 a la 27: “Contaba con ángeles recostados e incluso la imagen de Dios Padre coronando el conjunto que, por lo demás, estaba abundantemente decorado con imitaciones de pórfido, jaspes, ágatas, lapislázuli, mármoles y profusamente bruñido en oro”.



ECCE HOMO 2013





EH 2013

Dos asuntos fundamentales han generado la organización de cortejos procesionales: la celebración de un triunfo y la desolación ante la muerte





nificación de la imagen, llegando a producir composiciones espectaculares, como la encargada al propio Gregorio Fernández para el monasterio de Aránzazu, en el País Vasco³². En Galicia, concretamente en Santiago de Compostela y para la Cofradía Numeraria de N^{tra} S^{ra} del Rosario, se encarga una pieza a Tomás Fontenla en 1740, el cual, siguiendo los dibujos de Manuel Leis, hará una obra impresionante tanto en tamaño como en calidad de materiales y formas. Esta pieza servirá de modelo para muchas otras urnas gallegas, tanto del mismo siglo XVIII como posteriores, incluida la de la catedral ferrolana, la cual se diseñará –en los talleres compostelanos de Urbano Anido– siguiendo las pautas estéticas de la obra Compostelana³³.

En cualquiera de las soluciones, lo que parece evidente es que la escultura de Cristo yacente se complementa mediante un programa simbólico elaborado en mayor o menor medida. En general, podríamos distinguir dos tipologías de urna sepulcral, sin perjuicio de que ambas se pudieran combinar. Por un lado, tendríamos el tipo de urna ricamente trabajada en maderas nobles, con aplicaciones de plata, bronces o simulaciones de piedras preciosas. En estos casos es posible relacionar la riqueza de materiales con toda la tradición iconográfica que había animado grandes obras de arquitectura con la referencia al Templo de Salomón. La alusión al fabuloso edificio se pone de manifiesto en la generalización del uso de columnas salomónicas, ante la falsa creencia que dicho tipo de columna –cuyo origen estaba en el período helenístico griego, aunque se veneren en la basílica Vaticana como originarias del Templo edificado por el hijo del rey David– provenía de un modelo usado por primera vez en el Templo de Jerusalén. El mensaje simbólico aparece de este modo claro: el sacrificio de Cristo en la cruz sella la Nueva Alianza para la que se construye una nueva Arca custodiada, como la antigua, en el Templo de Salomón. Tal es el sentido de piezas tan excepcionales como la urna del Santo Entierro de la catedral de Sⁿ Julián de Ferrol, pieza portada por los Caballeros Portadores de la Hermandad de Caballeros del Santo Entierro de la ciudad³⁴, convertida en un auténtico mueble-joya.

En otras ocasiones, la urna no se reviste de una especial calidad en sus materiales ni de un trabajo demasiado elaborado, pero sin embargo aparece rodeada de ángeles que ya sostiene la urna, ya aparecen en actitud llorosa, portando los atributos pasionarios o bien transmitiendo un mensaje de esperanza en la Resurrección. Se trataría en estos casos de una traslación del tema del enterramiento angélico, de origen gótico y relanzado por el Concilio de Trento en su afán por depurar posibles contaminantes en la iconografía sagrada a las que podían dar lugar las tradiciones derivadas del teatro de los Misterios. Los ángeles, como espíritus puros, se consideran los únicos dignos de enterrar a Cristo. Las Escrituras los presentan como un ejército celestial al servicio de Dios y alrededor de su trono³⁵. En cualquier caso, cuando los recursos económicos no permitían una obra más elaborada, siempre se procuraría para la urna procesional del Yacente el máximo decoro posible, si no con ricos materiales sí con otros efímeros pero de efecto deslumbrante, ya fuera por el rico arreglo floral o la acumulación de luminarias; aspectos que nos llevan a buscar la relación evidente con el ritual funerario al

(33) GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, P. J., *op. cit.*, p-49: “Se quería que tuviese como modelo la urna de Santiago. De todas formas, guardando una relación evidente, son dos obras de arte diferentes. En la de Santiago, de 1740, puede más la impronta del pleno barroco (...) Además, toda la urna está embutida de piezas de marfil, carey y vidrios, en un auténtico horror vacui (...) Frente a ella, la urna de Ferrol, tanto estructural como decorativamente, es más sobria. Los bastidores son rectos y la decoración, con ser profusa, no es agobiante. Son dos extraordinarias obras de arte”.

(34) La Urna, tras colocarle los cuatro banzos en madera de eucalipto, de dos portadores cada uno, es portada por ocho cofrades de la Hermandad de Caballeros Portadores del Santo Entierro desde el Viernes Santo de 1951. Se han sustituido los banzos originales, de sólo un portador, los cuales se creían perdidos para siempre y han sido recuperados en una limpieza en un viejo almacén de la catedral de Ferrol el año 2006, por suerte en perfecto estado. Hacen juego con la Urna, tanto en materiales –madera y apliques– como en decoración, pues el estilo decorativo de la urna se repite en los banzos.

(35) Mt 4, 10-11: “Entonces Jesús les dijo: *Márchate Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto. Entonces el diablo se alejó de él, y unos ángeles se acercaron y le servían*”.

Apoc 5, 11-12: “Oí después, en la visión, la voz de innumerables ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos; eran cientos y cientos, miles y miles, que decían con voz potente: *Digno es el Cordero degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza*”.

uso y, en especial, con el que más pompa revestía: el ritual funerario de la monarquía.

CORTEJO FÚNEBRE Y EVOCACIÓN ÁULICA

Dos asuntos fundamentales han generado la organización de cortejos procesionales: la celebración de un triunfo y la desolación ante la muerte. Ambas causas, aparentemente antagónicas –vida y muerte–, a veces se han llegado a unir en la celebración del triunfo sobre la muerte, ya sea desde la consideración de la fama como elemento trascendente de la experiencia humana, ya desde la consideración religiosa de la inmortalidad del alma. Tanto en uno como en otro caso, el cortejo funerario se constituye en elemento fundamental del rito.

La muerte de los personajes importantes ha exigido siempre un ritual público que facilitase al pueblo la participación del duelo –estando en los comunes mortales reducido a familia y amigos–, al tiempo que servía para proclamar la grandeza del difunto y lo que representa. Si esto se hacía con los reyes, parece lógico que el mismo ritual se adaptase para conmemorar las exequias del Rey de reyes, más en la época de mayor esplendor de la monarquía hispánica –época de los Austrias mayores y menores, el César Carlos, los tres Felipes, II, III y IV, y Carlos II “el Hechizado”–, defensora de la ortodoxia católica. No extrañará que la conmemoración procesional del Entierro de Jesús recoja las influencias del complicado ceremonial funerario de la monarquía y participe del boato de este. El ceremonial funerario de la monarquía española se iría creando a partir de la segunda mitad del siglo XVI, en tiempos del rey Felipe II. Podemos observar dos elementos fundamentales dentro de este ritual: el túmulo o catafalco y el cortejo fúnebre. El término catafalco proviene del italiano, que a su vez lo deriva del latín vulgar, “CATAFALICVM”³⁶, cruce de “CATASTA” –tablado en que se exponían los esclavos– con “FALA” –torre de madera–, etimología que nos aporta los dos elementos formales que configurarán un catafalco: la plataforma de exposición del sepulcro o su representación –la Urna– y la componente vertical,

característica de las arquitecturas fúnebres, como signo de contacto entre lo terrenal –el cuadrado– y el mundo sobrenatural –con el elemento vertical como modo de acceso–, revistiendo la verticalidad un carácter de preeminencia, con el fin de mostrar la categoría del difunto. El concepto moderno de catafalco evoluciona a partir de las capillas ardientes medievales, con una estructura de madera que cubría el cadáver y sostenía hachas y velas, de donde proviene el término ardiente. En el Renacimiento, se introduce el concepto clásico de apoteosis, propiciando un cambio hacia una concepción arquitectónica de las sencillas estructuras medievales. En el barroco, a partir del siglo XVII, las estructuras se complican con el uso de relieves, esculturas y emblemas, junto a la proliferación de luminarias, tan caro a la mentalidad barroca. Junto a la erección del catafalco, el otro elemento de la exequias era el cortejo para trasladar el cuerpo, momento en que el difunto era expuesto a la contemplación del pueblo y con él todo su séquito enlutado, como en el cortejo del Santo Entierro la procesión expone a la veneración y observación de los fieles la imagen del cuerpo muerto de Jesús dentro de la Urna durante todo su recorrido.

Valga esta breve aproximación al ritual funerario de la monarquía para comprobar cómo algunos de los elementos, tanto a nivel de cortejo como en la disposición de los elementos que componen el catafalco van a pasar a configurar los cortejos procesionales del Santo Entierro y, especialmente, la concepción de las andas de la imagen de Cristo yacente.

EL CORTEJO FÚNEBRE DE CRISTO

La Iglesia participa en el Barroco del mismo interés que muestra el poder político por capitalizar el escenario urbano, lo que se hace especialmente evidente con las manifestaciones de culto público. Por tanto, muchos de los ele-

(36) MOLINER, M., *Diccionario de uso del español*, 2 tomos, Editorial Gredos, Madrid, 1970, p-553. Define el catafalco como: “Representación de un sepulcro, cubierto de paños negros, que se coloca en la iglesia para celebrar un funeral”.



mentos que hemos señalado para los funerales regios los encontramos en las procesiones del Santo Entierro, estableciéndose paralelismos entre la batalla por la Redención realizada por Cristo y las milicias terrenales, desarrollando la procesión del Santo Entierro como un póstumo desfile militar victorioso, describiendo una Cofradía como un ejército³⁷:

“(...) las túnicas, unos arneses; los capirotos, unas celadas; los escudos, divisas;

las disciplinas; la Cruz, el estandarte, (...) Cristo que cual otro Cid Ruy Díaz muerto,

va dando ánimo en las batallas a los suyos”.

Este carácter pseudocastrense, heredero de los medievales caballeros sepulcristas, lo encontramos en muchas hermandades de España³⁸. En general, el modelo de procesión del Santo Entierro seguiría de cerca la planta de los cortejos fúnebres reales, con un gran número de cofrades portando hachas, comunidades religiosas y sacerdotes portando la urna que era escoltada por el clero y autoridades. El equivalente pasionario de los carros triunfales en honor de los príncipes fallecidos, lo encontraríamos en la proliferación de carros alegóricos alusivos al Triunfo de la Cruz sobre la Muerte y el pecado³⁹. En el siglo XVIII se añadirán nuevos elementos, como personajes bíblicos –influencia de la Procesión del Corpus– o los soldados romanos que darán escolta a la Urna⁴⁰. Todos estos elementos incidirán en la paulatina desvirtuación de la inicial austeridad penitencial, atendiendo cada vez más al lujo y revistiendo la Procesión de un carácter festivo que disgustaba a los ilustrados tanto como a la jerarquía eclesiástica, la cual veía cómo perdía el control de esta manifestación religiosa. Todo esto acarreará la revisión de las ceremonias pasionarias en general, llegando en algunos casos a desaparecer. Además, resulta importante señalar la sugerencia al antiguo tema del enterramiento angélico, que significaba que el Santo Sepulcro fuese escoltado por ángeles. Posteriormente estos ángeles, junto con los figurantes de personajes bíblicos relacionables con el sacrificio de Cristo, pasarían a formar

parte de la obra plástica, complementando el mensaje del Santo Sepulcro⁴¹.

En el siglo XIX, La Semana Santa experimentará un nuevo resurgir, en parte como medio de afirmación social de la nueva burguesía dominante y, sobre todo a partir del último tercio del siglo, con la esperanza de utilización como reclamo turístico, aunque este no sea el caso de Ferrol. El espíritu persuasivo del cortejo barroco se sustituye por el carácter oficialista que adoptan estos cortejos decimonónicos, donde cada vez reviste mayor importancia la presencia militar en detrimento de los motivos alegóricos. Este nuevo lenguaje oficialista se complementa con la presencia de elementos que remiten a los cortejos barrocos, como los maceros municipales que escoltarán el paso. Un elemento, que sólo se mantiene en ciudades como Sevilla es el “Palio de Respeto” tras la Urna⁴². Conocida es la significación del palio como elemento simplifadamente alusivo al tabernáculo del templo y,

(37) Descripción de Fr Pedro de Valderrama en ÁLVAREZ SANTA-LO, L. C., “La Religiosidad barroca: la violencia devastadora del modelo ideológico”, en *Gremios, hermandades y cofradías. Una aproximación científica al asociacionismo profesional y religioso en la historia de Andalucía, en Actas de los VII Encuentros de Historia y arqueología*, San Fernando, 1992, Vol. I, p-81.

(38) Málaga y Cartagena serían ejemplos claros de esto. En Málaga, la Santa Hermandad de los Ciento Tres Hermanos de la Santa Milicia, fundada en 1642 para acompañar a Cristo Yacente. SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A., *Muerte y cofradías de Pasión en la Málaga del siglo XVII*, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, Málaga, 1990, pp-66-67. En Ferrol, el hábito de la Cofradía del Santo Entierro recuerda la vestimenta de un Caballero Cruzado: Yelmo en el capirote caído y el antifaz corto; túnica con escapulario delantero con cruz al pecho y cíngulo como el cinturón y vaina de la espada.

(39) Uno de los pocos pasos alegóricos que quedan en España del tipo citado es el de El Triunfo de la Santa Cruz, vulgo “La Canina”, de la Hermandad del Santo Entierro de Sevilla, con una cartela en el sudario de la cruz, que reza: “MORS MORTEM SUPERAVIT”, “La Muerte venció a la Muerte”.

(40) En Sevilla, el Santo Entierro -la Hermandad y la Procesión- mantiene estos personajes -Hermanos de la Cofradía- vestidos de romanos, con un sentido estético y arqueológico muy logrado, diferenciándose de los populares “Armaos” de la Hermandad de la Esperanza Macarena -romanos también-, aunque estos menos “arqueológicos” y sí más cofradieros.

(41) La Urna de la “Parroquia”, hoy iglesia-catedral ferrolana de S^o Julián, se encuentra plagada de estos elementos. Para ello remitimos al lector a FERNÁNDEZ DÍAZ, E., *La Semana Santa de Ferrol en sus Procesiones y sus Ymágenes*, Embora, Vigo, 2006, Vol. I.

(42) En Ferrol nunca ha existido tal “Palio de Respeto” en la Procesión del Santo Entierro, al menos desde el punto de vista documental. Sí se mantiene en la Procesión del Corpus Christi, aunque situado en el cortejo procesional en un lugar equivocado, puesto que va colocado delante de la Custodia del Santísimo y debería ir detrás del templete donde se porta dicha Custodia, llamada Preciosa.

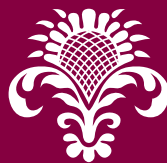


asimismo, utilizado en las entradas triunfales de los reyes en las ciudades. Tras el trono seguían las autoridades eclesiásticas y la Corporación Municipal, representada a veces de forma simbólica por los maceros municipales.

El cortejo de la Procesión del Santo Entierro en Ferrol ha tenido y tiene algo de lo anteriormente dicho. Del concepto barroco sólo eso, el concepto, pues ni la estética ni lo profundo de nuestra ciudad tiene mucho que ver con el barroco. Más bien nos movemos dentro de una concepción dieciochesco-ilustrada, aunque el devenir de la historia ha hecho que el Cortejo Fúnebre del Señor de Santo Entierro en nuestra ciudad haya evolucionado hacia derroteros más cercanos a los datos de nuestro estudio⁴³, aunque aquí, en Ferrol, nunca hayamos tenido ni pasos alegóricos ni elementos tan barroquizantes como otras celebraciones populares en diversas zonas de España. Añadir que la Hermandad de Caballeros del Santo Entierro, des-

de el año 2009, ha cerrado el círculo y venera el Símbolo de la Tumba del Mesías en nuestra S^{ta} Urna y nuestro S^{mo} Cristo en la Ceremonia de Vigilia ante el Sepulcro. La realizamos tras la oración de Vísperas, al concluir el cortejo procesional del Santo Entierro. La meditación y la oración, dirigida aquella por nuestro capellán y párroco de la iglesia-catedral de Sⁿ Julián Dⁿ Ramón Otero Couso, van en aumento, cerrándose dicha Vigilia con el cortejo procesional de “Os Caladiños” y el regreso a su templo de Sⁿ Juan Evangelista y la S^{ma} Virgen de los Dolores, los cuales han estado en el interior de la “parroquia” desde el final del cortejo del Santo Entierro, formando parte de la Ceremonia de Vísperas.

(43) No se ha elaborado este artículo para tratar este tema. Para ello se recomienda consultar: FERNÁNDEZ DÍAZ, E., *La Semana Santa de Ferrol en sus Procesiones y sus Ymágenes*, Embora, Vigo, 2006.



ECCE HOMO 2013



Cortejo procesional del Santo Entierro.



Un reto hecho realidad: los Cofrades de Mondoñedo-Ferrol al fin juntos

Desde las riveras del Landro, donde se encuentra la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Viveiro, a la que también le podríamos añadir el título de “Muy Cofrade”, nos atrevemos, gratamente, a narrar estas líneas a modo de crónica, por invitación de la Coordinadora de Cofradías de Ferrol, de lo que ha sido un evento hasta ahora insólito para el orbe cofrade de nuestra Diócesis: el I Encuentro Diocesano de Cofradías Penitenciales. Una efeméride celebrada el 28 de abril del pasado año que hizo posible que, como narraba su lema, todos los cofrades de Mondoñedo-Ferrol pudiéramos estar “al fin juntos”.

Tras la creación de la Delegación Episcopal de Cofradías Penitenciales por parte de nuestro Obispo, Mons. Sánchez Monge, una de las aspiraciones del Sr. Delegado, Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Sanesteban, era crear un espacio para que todos los cofrades de los diversos lugares de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol donde existe, por lo menos, una Cofradía Penitencial en activo, pudiésemos compartir nuestras vivencias, intereses, problemáticas y, por supuesto, nuestra misma Fe en Cristo como miembros que somos de las asociaciones de fieles a las que pertenecemos. En las primeras

reuniones de esta Delegación, integrada por cofrades de Burela, Ferrol y Viveiro (aunque abierta a otros lugares con los que más tarde se ha ido tomando contacto) se le fue dando forma a este encuentro, que nace con afán de continuidad en el tiempo, desplazándose cada año a otros lugares de la Diócesis.

Además de la confraternización entre las distintas fraternidades de la geografía diocesana, los encuentros tienen otro objetivo fundamental: la formación de todos nosotros como cofrades desde una óptica integral de lo que esto conlleva y que irá desde lo religioso y espiritual, pasando por lo legislativo y protocolario, y hasta lo más puramente material, como puede ser el conocimiento de las diversas artes que forman parte de los patrimonios de todas nuestras hermandades. No se pretende, por tanto, la presentación de “lo nuestro” a nuestros hermanos diocesanos, si no que, para que seamos capaces de valorar el inmenso patrimonio espiritual, artístico y cultural que tenemos entre nuestras manos, sin caer en un puro egocentrismo o fanatismo que recuerde al platónico mito de la caverna, e incrementar nuestra capacidad de autocritica, siempre desde una óptica constructivista, ver algo distinto a lo que estamos acostumbrados en nuestros lugares, ya que no es fácil que, fuera de las



Juntas de Gobierno, los cofrades “de a pie” tengan posibilidad de relacionarse con los distintos artesanos y proveedores con los que se trabajan en las distintas Cofradías.

Con las premisas descritas, llegó el gran día en que los portales de una improvisada Casa Hermandad Diocesana, el Casino de Viveiro – Club Náutico, que cedió gustosamente sus instalaciones para poder llevar a cabo este evento, se abrieron para acoger en su seno toda una mañana cargada de actos.

Tras la entrega de documentación y acreditaciones por un grupo de voluntarias que encabezaba Dña. Mercedes Torres, asidua colaboradora de la Semana Santa vivariense, y el recibimiento de los cofrades de las diversas hermandades, a las 10:00 horas se procede, ya en el Salón de Actos, a la inauguración del evento: preside la mesa el Excmo. Sr. Alcalde

de Viveiro, D. Melchor Roel Rivas, flanqueado por el Sr. Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales, Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Sanesteban Díaz, y el Sr. Presidente de la Xunta de Cofradías de Semana Santa de Viveiro, D. José Veiga Golpe, realizando sendos discursos de bienvenida a todos los presentes y, a continuación, el rezo de la mañana. Le siguieron cuatro ponencias, entre las que se fueron intercalando los fugaces descansos para los bien merecidos “tentempiés”, actuando, en todo momento, de Maestro de Ceremonias D. Alvino Agras Alcántara, Secretario de la Delegación Organizadora. En ellas, se expuso una pequeña presentación acerca de la Semana Santa de Cuenca y de la espiritualidad en las Cofradías por parte del Sr. Delegado de Cofradías de la Diócesis de Cuenca, Rvdo. Sr. D. César Fernández; el proceso de fabricación de una imagen procesional en madera, por parte del imaginero sevillano D.



Procesión de Viveiro.



ECCE HOMO 2013

José María Hurtado; y, para finalizar la mañana, la historia y evolución del arte de vestir las imágenes y el proceso de elaboración y diversas técnicas de bordados, en charlas impartidas, respectivamente, por D. José Muñoz Moreno y D. Manuel Trujillo.

Del Casino de Viveiro - Club Náutico, los cofrades se trasladan a los claustros de San Francisco, cenobio franciscano víctima de la desamortización de Mendizábal, y que es el centro neurálgico de la Semana Santa vivariense, por encontrarse en él, y en su Iglesia adjunta, la sede de seis de las ocho Cofradías que hoy participan y organizan la Semana Mayor de Pasión, además de ubicarse, también allí, los Locales Sociales de la Xunta de Cofradías. En ese marco incomparable, donde siglos atrás tenían lugar las silenciosas jornadas del “ora et labora” de los discípulos de San Francisco de Asís, tuvimos la suerte de compartir mesa y mantel entre todos los que participamos de este primer encuentro, en una comida servida por el restaurante “Val do Naseiro”. Tras ella, se realiza una visita guiada por el Casco Antiguo de Viveiro, honrosamente guiados y acompañados por el Cronista Oficial de Viveiro, D. Carlos Nuevo Cal, que acabaría en la Plaza Mayor con la visita a la exposición “Eles tamén fóron” de imaginería religiosa que representa a diversos santos que habían sido seculares comprometidos en el momento que les había tocado vivir, y que sirvió como labor catequética dentro del año en el que en nuestra Diócesis se celebraba el Congreso de Laicos.

Y después de las diversas charlas, la copiosa comida enmarcada entre los arcos del enclave, como ya se ha mencionado, más cofrade de todos los que en Viveiro se encuentran, y de la visita guiada citada, lo que nunca puede faltar en un encuentro de católicos cofrades: la celebración de la Sagrada Eucaristía y la posterior Procesión.

Los estandartes y banderas de todas las fraternidades estaban ya formados a sendos lados del Altar Mayor de la Parroquia de

Santiago, sita en la antigua Iglesia Conventual de San Francisco, en las capillas de San José y San Antonio; preside la celebración el Sr. Obispo de nuestra diócesis, Ilmo. y Rvdo. Sr. D. Manuel Sánchez Monge, y concelebran varios sacerdotes, entre los que se encuentran el Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales, Rvdo. Sr. D. Juan Sanesteban Díaz, el Arcipreste de Viveiro, Rvdo. Sr. D. Xosé Román Escourido Basanta; el párroco de Santiago y Canónigo, M. I. Sr. D. José Bello Lagüela, así como otros capellanes y consiliarios de las diversas hermandades que en este encuentro participan. Tras la Santa Misa, la meteorología nos permite celebrar a todos los cofrades diocesanos una Procepción Extraordinaria organizada por la Venerable Orden Tercera Franciscana de Viveiro, y acompañando a la imagen del Sagrado Ecce Homo, que en Viveiro es conocido como “de los Franceses” por haber salvado a la ciudad, como cuenta la leyenda, del saqueo de las tropas Napoleónicas que en 1808 invadieron la zona: cuando el general francés entra con todo su escuadrón en el templo franciscano, se encuentra al pueblo a los pies de este Santo Nazareno, encomendándole su suerte en sus oraciones. Impresionados, los soldados abandonan la ciudad sin que hubiese una sola gota de sangre derramada. Los tambores, gaitas y cornetas de la Banda Tau abren el desfile, tras la que se sitúa la Cruz Procesional de la parroquia de Santiago de Viveiro y los estandartes de todas las fraternidades diocesanas allí presentes; el Ecce Homo de los Franceses portado por su coya de llevadores en su trono habitual mira profundamente desde lo alto a las largas filas de cofrades que lo acompañamos por las empedradas y medievales rúas vivarienses. Tras Él, las autoridades eclesiásticas, civiles y militares y los miembros de la Delegación y Hermanos Mayores; cierra la Procesión la Banda Naval de Cornetas y Tambores del Casino de Viveiro, con sus armoniosos acordes de metal y firmes redobles de bordón. A su finalización, el canto popular de la “Salve” a la Santísima Virgen Madre Dolorosa junto a la Cruz, a la que tantos cofrades acudimos tantas veces en nuestras vidas; canto siem-



pre emocionado que nos transporta a la noche del Viernes Santo, y que llega, con toda seguridad, desde las gargantas cansadas de los cofrades de Mondoñedo-Ferrol al trono de la Divina Misericordia, donde Ella, Nuestra Santa Madre, es coronada como intercesora de todos sus hijos.

En este momento, cuando el Delegado de Cofradías Penitenciales está a punto de clausurar este Encuentro, el Secretario de la Delegación lee la concesión de la Medalla de Honor de esta Delegación a nuestro Sr. Obispo por su infatigable trabajo en pro de nuestras Semanas Santas y la creación, "ex novo", de esta Delegación. El mensaje que le queremos transmitir es claro: nuestro Pastor Diocesano, un cofrade más entre todos nosotros. La emoción de nuestro mitrado es destacable y la ovación de sus feligreses muestra todo nuestro cariño y respeto hacia él.

El I Encuentro de Cofradías Penitenciales de Mondoñedo-Ferrol llega a su fin con su misión plenamente cumplida. Y aunque desde la Delegación somos conscientes de que hay pinceladas que mejorar, la semilla está plantada; ahora el fermento está en vosotros, todos los cofrades diocesanos, para que, cuando menos una vez al año, podamos vivir lo que nos une: nuestra Fe y nuestra vida como Cofrades. Quedamos citados para el próximo 28 de abril, esta vez en Ferrol, para el que será el II Encuentro de Cofradías Penitenciales de la Diócesis Mondoñedo-Ferrol.

Devota Semana Santa y Feliz Pascua de Resurrección.



Participantes en el encuentro diocesano de Cofradías.



ECCE HOMO 2013

ECCE HOMO 2013



Laicos colaboradores y corresponsables en la Iglesia

Nuestra diócesis de Mondoñedo-Ferrol acaba de celebrar el “I Congreso Diocesano de Laicos” bajo el lema “*Ide, también vos*” (Mt 20, 4). La clausura del mismo tuvo lugar los días 26, 27 y 28 de Octubre en el Seminario de Sta. Catalina (Mondoñedo) bajo la presidencia de nuestro obispo Mons. Manuel Sánchez Monge.

Cerca de 350 miembros del Pueblo de Dios -obispo, sacerdotes, religiosos, religiosas y sobre todo laicos- hemosorado y reflexionado sobre la importancia de la vocación y misión laical en este momento de la Iglesia y de la sociedad.

Durante estos días en Mondoñedo se formaron cinco talleres para reflexionar y buscar las pautas en lo que consideramos una formación integral del creyente: la llamada a la evangelización, la necesidad del encuentro con Dios a través de la oración, la caridad como identidad cristiana, la familia como pilar de la sociedad y la presencia del laico en el mundo. Hubo además otros dos talleres con jóvenes y con niños. De sus conclusiones y de las del trabajo realizado en la fase preparatoria, han salido estas líneas de acción:

PRIORIDAD DEL ENCUENTRO PERSONAL CON CRISTO.

Se ponía de manifiesto esta necesidad personal de vivir la experiencia del encuentro con el Señor y compartirla con los demás a través de los distintos tipos de oración en el ámbito interparroquial y desde la catequesis realizada “en clima de oración”.

Asimismo se vio la necesidad de orar “con y desde la vida”, para lo cual hay que hacerse presentes en ella como creyentes. También fomentar el acompañamiento espiritual con los laicos en su vida de fe personal y pública.

EL LAICO TRANSMISOR DE LA FE.

Los laicos descubrimos que por nuestra vocación debemos ser motores y fuerza de la Iglesia, haciéndola presente en todos los ámbitos de la vida. Sólo hay una forma de hacerlo: vivir en coherencia con lo que profesamos. El estilo de vida evangélico es la alternativa a los contravalores de nuestra sociedad.

Nos proponemos crear grupos de acogida en las parroquias, facilitando así el trato di-



ECCE HOMO 2013

recto y hacer más cálida la comunidad. Puesto que las familias son las primeras transmisoras de la fe, hay que invitarlas a participar en la catequesis de sus hijos, a la vez que hacernos eco de sus dificultades como “iglesia doméstica”.

LA CARIDAD NOS INVITA A COLABORAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS.

Explicar el significado de la “caridad política”, que consiste en *“el compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, a favor de un mundo más justo y fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres”*.

En las comunidades cristianas hemos de vivir este compromiso con los más necesi-

tados a través de nuestra cercanía e implicación en sus necesidades. Sólo así transmitiremos esperanza y nos capacitaremos para denunciar las situaciones de injusticia, apoyando las iniciativas sociales que defiendan a los más necesitados.

Cuidaremos la coordinación y la comunión con Cáritas, Manos Unidas, Pastoral de la Salud, Dignidad, etc.

FORTALECER LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL LAICADO.

Para asumir nuestras responsabilidades en la Iglesia tenemos que formarnos. La formación no sólo nos proporciona conocimientos, también espiritualidad y hábito de oración; nos capacita para asumir responsabilidades; educa nuestras actitudes y nos remite a un



Congreso de Laicos.



ECCE HOMO 2013

testimonio cristiano veraz y coherente, a la vez que nos ayuda en la transmisión de la fe desde nuestro compromiso evangelizador.

Nos proponemos, por tanto, conocer la sociedad y la realidad en la que vivimos para hacernos presentes en ella. Es importante que la formación abarque todos los campos de la vida (familia, política, trabajo, etc...). Aprovecharemos los grupos surgidos con motivo del Congreso y los ya existentes para la formación sobre la Biblia, la oración, la doctrina social de la Iglesia, los documentos del Concilio, etc. Y, lógicamente, apoyaremos la formación ofertada por la diócesis a través de las distintas delegaciones y movimientos apostólicos, de forma especial la Escuela de Agentes de Pastoral y el Instituto de Ciencias Religiosas.

SEGUIR AVANZANDO EN LA CORRESPONSABILIDAD.

Uniéndonos al deseo de nuestro obispo de *“que los laicos pasen de ser meros colaboradores a ser corresponsables, juntamente con los sacerdotes y los consagrados”*, nos proponemos crear espacios de encuentro y diálogo en los que se valoren las distintas vocaciones y servicios en el Pueblo de Dios, consolidando el sentido de pertenencia a la Iglesia.

También nos proponemos colaborar en la promoción de los consejos parroquiales y de economía, así como los arciprestales; y en la creación de UPAS (Unidades de Acción Pastoral que abarcan varias parroquias), que nos afectan directamente como laicos.



Congreso de Laicos.



Finalmente, prestaremos atención a los jóvenes y a los niños en la acción pastoral, haciéndolos partícipes de la programación.

CUIDAR EL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN.

Debemos actualizar la manera de transmitir el mensaje cristiano de forma que llegue también a los alejados. Para ello, trataremos de aprovechar los medios de comunicación actuales y mejorar la comunicación entre todos los responsables eclesiales, grupos, asociaciones, delegaciones y creyentes de a pie. Asimismo, cuidaremos los retiros y los encuentros para profundizar en nuestra fe y compromiso, y así avanzar juntos.

EL TRABAJO EN COMÚN NOS HACE IGLESIA DIOCESANA.

Todos somos Cuerpo de Cristo, todos somos Iglesia y todos somos diócesis. De

ahí que necesitemos sentirnos unidos en un mismo objetivo común y revisable por todos, centrándonos en nuestra espiritualidad laical al ritmo de los tiempos litúrgicos, y concretamente en este Año de la Fe profundizar en el Credo que profesamos como cristianos.

A María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia nos encomendamos, porque ella es nuestra esperanza. Ante ella ponemos estos brotes para que se transformen en frutos abundantes en la viña del Señor.

*Comisión Organizadora del
Congreso de Laicos*



ECCE HOMO 2013



Congreso de Laicos.

ecce homo

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL 2013



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional

ecce homo

REVISTA OFICIAL DE LA SEMANA SANTA DE FERROL 2013



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional